COMEDIA NUEVA.

LA TUTORA DE LA IGLESIA, Y DOCTORA DE LA LEY.

SEGUNDA PARTE.

COMPUESTA

POR DON THOMAS DE AÑORBE Y CORREGEL, CAPELLAN del Real Monasterio de la Encarnacion de esta Corte.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Jesus.	*Herodes Rey.*
Maria Santissima.	*Un Embaxador.*
San Pedro Apostol.	*Luzbèl demonio.*
S. Juan Evangelista.	*Quatro demonios.*
San Gabrièl Arcangel.	*Matachin gracioso.*
Quatro Angeles.	*Musicos, y acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Se descubre el foro de en medio, donde estarà sentado Luzbèl en una silla de fuego, con todos los aparatos de infierno, que se puedan executar, aviendo precedido temblor de tierra, uracaàn dentro del bestuario, y en el tablado quatro bocas abiertas, por donde salgan llamas de fuego.

Luzb. Suenen, estremeciendo el Chaos profundo
de essa lobrega, ò paca furibuuda,
mansion profunda
Reyno fogoso del Tartarèo inmundo.
El Uracàn, el Aquilon, el Noto,
en un motin continuo, y alvoroto:
que destrocen entrañas siempre duras

Sic

de la tierrra violadas cerraduras
al uno, y otro vote, el ſilvo ronco
arranque el monte bronco,
bramando al miſmo tiempo los dañados
eſpiritus de quantos condenados
en el bolcàn orriſono, y ardiente,
ſu culpa eſtàn pagando eternamente;
porque ſirvan ſus miſeros ahullidos
de muſica agradable à mis oìdos,
rabia, furor, ſobervia, y maldiciones;
que eſtas ſon para mi dulces canciones,
y ſalgan à mi voz de eſſas gargantas,
que fuego eſcupen; à beſar mis plantas
los quatro mas ſobervios, y dañados
eſpiritus, Vaſſallos revelados,
del Poderoſo Dios, que en el Empirio
reyna, à peſar de todo mi martyrio.

Salen quatro demonios por las quatro bocas dichas.

Los 4. Yà nos tienes aqui, dì, que nos quieres?
1. Habla. 2. Dì. 3. Nada temas. 4. No te alteres.

Se levanta con ademanes furioſos

Luzb. Eſcuchad en retorica ſucinta,
ſin eſtrañar el modo con que pinta
mi dolor eſta vez anſias mortales,
que aunque eſpiritus ſois intelectuales,
en donde eſtà la voz ſuperflua en todo
con material ſentido, eſtraño modo,
eſta vez ſola quiero,
eſteis atentos à lo que refiero.

Yo ſoy Luzbèl, aquel Angel,
cuyo origen ſoberano,
ſi me enſalzò à ſer portento,
me derribò à ſer eſclavo;
pues al verme tan dichoſo
de mi sèr enamorado,
Narciſo deſvanecido,
mi precipicio buſcando;
juzguè ſer objeto ſolo
de adoracion, y de aplauſo;
ſin reparar, que mis luces
ſe iban de Dios deribando:
bien, como el Sol, que à la Luna
la ilumina rayo à rayo,
y ſi ella de èl ſe retira;
queda ſu eſpejo turbado:
En el inſtante primero
de mi sèr dichoſo, y alto;
reparè, que Dios eſtaba,
con grande atencion mirando
de una Muger prodigioſa,
un Divino Simulacro,
tanto, que al verla, yo miſmo;
de mì miſmo enagenado,
quedè, qual fuera de mì,
viendo traſumpto tan raro.
Hizo patente el dibujo
con el poder de ſu brazo,

y atenta la Imperial Corte
de Paraninfos alados,
todos absortos miraban,
que à esta Muger (de ira rabiò)
el Sol mismo la vestia,
y su cabello rizando
la ceñian doce Estrellas
las sienes de su tocado;
sirviendo à sus pies de alfombra
la Luna, que iba calzando
el coturno, que oy veneran
Serafines abrasados.
Esta es vuestra Reyna, dixo
el mismo Dios, Cortesanos,
rendidla todos gozosos
loores eternos, y aplausos.
Esta es mi Esposa dichosa,
cuyo origen es tan claro,
que antes de los siglos todos,
desde ab inicio criado,
en mi mente he posseìdo
tan gracioso Simulacro.
Esto dixo, y yo zeloso
de vèr ageno el retrato,
tomè por todos la voz,
y dixe: serìa agravio
pura, humana criatura
mereciesse tanto aplauso,
que à Dios hiciesse baxar
à lo misero del barro;
y que mas decente medio
seria, que el dulce lazo
de la hipostatica union,
que su poder Soberano
intentaba hacer, se hiciesse
con el Angel, y que quando
la jurassen Reyna todos,
yo estaba determinado
à negarla la obediencia,
y añadi sobervio, y vano,
que seria, como Dios,
y que en su Trono sentado
haria se derogassen
sus decretos Soberanos.
A lo qual el mismo Dios
me respondiò, que humillado
esta Muger mi cerviz
quebrantaria (què agravio!)
lo propuesto defender,
quise locamente ufano;
en arma se puso el Cielo,
y Miguèl, fuerte Soldado,
que es Capitàn General
de paraninfos halados
se declarò contra mi,
y vosotros alterados,
defendiendo vuestaa causa
os pusisteis à mi lado.
Trabòse la lid sangrienta,
y vencido, y sin amparo
en la batalla quedè
con todos mis aliados.
Venciò Miguèl (mal he dicho)
venciò Dios, pues en el labio
de Miguèl solo se oìa:
quien como Dios ? Cuyo espanto
os puso terror, y miedo,
baxando precipitados
à este Reyno tenebroso
la tercer parte de quantos
erais luces del Impireo,
y oy tizones abrasados.
Yo baxè, Dragòn furioso,
y mi corage inundando
à la tierra, con un Rio
de mi venenoso labio,
contra la muger, que dixe,
puse todo mi cuidado;
y aunque es verdad(què desdicha!)
que ella libre del contagio
se reservò de mis furias,
à lo menos tuve el lauro
de hacer, que Adàn quebrantasse
el precepto de Dios Santo;
pero para què (ay de mi!)
refiero lo que en mi agravio

se construye, pues por este
delito de Adàn, baxando
el Hijo de Dios inmenso
en la muger (yo me abraso)
que en el Cielo vi (què pena!)
tomò carne. El qual humano
rebozando lo Divino,
muriò en una Cruz matando
la muerte, que yo produxe
en lo misero del barro;
y para mayor afrenta
de mi sobervia, embozado
de mi tambien se ocultò,
que quiso para mi agravio,
darme à entender quanto yerra
el que sin Dios torpe, y vano
quiere averiguar los Mysterios
en su saber confiado.
Hasta aqui yà se ha cumplido
la vision del Simulacro,
pues essa muger (què ira!)
que en Jerusalèn (què enfado!)
Madre de Jesvs (què ansias!)
oy vive à ser (yo me abraso)
Coadjutora (què martyrio!)
de la Redempcion (què agraviò)
del genero Humano (à penas)
prototipo del traslado
es en mystico sentido,
en quien se vèn conformados
à pesar de mi sobervia
de Dios los mysterios altos.
Pero yo, que nunca cesso
de hacer guerra al Cielo Santo,
à pesar de mis congoxas,
à pesar de mis quebrantos,
por mas que vencido salga
de tantos choques, y assaltos,
como al Hijo, y à la Madre
mis astucias les han dado,
saliendo siempre vencido
de su poder Soberano;
oy pretendo nuevamente,
que esse Christiano Rebaño,
que al Aprisco de Maria
es Divino Apostolado,
que su Doctrina govierna,
y protege con su amparo,
se deshaga, y aniquile
con tormentos, con estragos;
con persecuciones, muertes,
que yo mismo irè trazando,
haciendo, que el Rey Herodes
con todos sus aliados
rabiosamente procuren
la Ley del Crucificado
se olvide, se desbarate,
sus verdades sofocando
con mentirosos ardides,
y con testimonios falsos;
si bien estos medios todos
me han de salir muy en vano,
quando Dios està con ellos,
y de Maria el amparo.
Digalo el vèr la experiencia
de la conversion de Pablo,
y el fruto, que en todo el Mundo
los Apostoles obrando,
vàn à pesar de mi furia,
despues, que à Reynos estraños
trascendieron à plantar
el Evangelio Sagrado;
pues mi Culto destruìdo,
mis Idolos derrocados
se vèn rotos, y deshechos
con portentos, y milagros,
que en nombre de Jesu-Christo
contra mi poder obrando,
vàn en todo el Universo,
de forma, que si no atajo
esta furia vengadora
del Omnipotente Brazo,
no avrà mentidas deidades;
el Gentil serà Christiano,
y el Judio mas perverso,
temo, que quede cansado,

de esperar à su Mesias,
con quien està delirando;
y assi, para remediar
tanto susto, y tanto daño,
con vosotros he querido
comunicar mi cuidado;
que aunque sè, sabeis muy bien
lo que refiere mi labio,
con todo ha sido preciso
ir el discurso enlazando,
para que à vista del riesgo
os prevengais con cuidado.
Discurrid por todo el Mundo,
inventad muertes, agravios,
trayciones, mentiras, robos,
perseguid à los Christianos,
desbaratad sus designios,
en sus pechos id sembrando
dudas en la Ley, que ofusquen
la verdad, que han professado.
Persuadid à los Gentiles,
que son hechiceros magos,
que con capa de virtud
al Mundo estàn engañando,
y haced, que à tormentos mueran
estos Apostoles Santos;
que yo en Jerusalèn quedo,
y en todos estos cercanos
ambitos, para poner
contra essa muger, que ha dado
motivo à los sentimientos,
que en eterno fuego enlazo,
quantos ardides pudiere
inventar astuto, y falso.
Y tambien contra esse Juan,
que el Benjamin es nombrado
por lo mucho, que Hijo, y Madre
le favorecen, premiando
lo amoroso de su pecho.
lo devoto, afable, y casto.
Ea, amigos, à la empressa,
no os detengais, id bolando;
que en cada instante se pierde
un Siglo bien dilatado,
y à pesar del Cielo, y Tierra,
Angeles, Hombres, y Astros,
y de essa enemiga mia
con todo su Apostolado.
Destrozad, romper, talad,
el Catholico Rebaño,
què contra Christo, y Maria
su Redil circumbalando
oy salgo Leon rugiente
à deborar su ganado.
Dem. 1. Obedecer solo toca
à su *Principe* el Vassallo.
Dem. 2. Y pues que tu lo eres nuestro
lo que mandas à hacer vamos.
Buelan todos quatro cruzando el Tablado.
Luz. O mortales, quien pudiera
entre mis rabiosas manos,
à pesar del Criador
haceros dos mil pedazos. *Vas.*
Sale el Embaxador bestido à lo Romano, y Matachin su criado de camino.
Emb. Infinitas gracias doy
al inmenso Dios Sagrado,
que la dicha me ha franqueado,
que espero conseguir oy.
Mat. Qual es el saber querria?
Emb. Ver el rostro peregrino
humanamente Divino
de la Sagrada Maria,
aquella, que siendo humana,
à la deidad se avecina,
de forma, que no es Divina,
y se nota Soberana.
Mat. Segun lo que dices esta
es Jerusalèn? *Emb.* No ay duda.
Mat. Y à què venimos? *Em.* Què ruda
es tu condicion molesta,
que tienes, que pregunta,
sabiendo como el Senado
de Mecina me ha mandado
venir à cumplimentar

à la Sagrada Maria,
Madre de Dios, y à ofrecer
con catholico placer
à sus pies la Señorìa.
Mat. Mis preguntas no son vanas,
y aunque parecen muy bobas,
vàn deshaciendo las trobas,
que se hacen en Cantarranas.
Emb. Què condicion tan pesada,
ay mas dudas ò preguntas?
Mat. Si señor. *Emb.* A todas juntas
satisface la embaxada.
M. Mira señor. *Em.* No ay cansarse.
M. Que ay reparos. *E.* Son emplas-
Mat. Que ay Censores. (tos.
Emb. Quatro trastos,
que no saben persignarse,
y assi dexando esso à un lado,
para mejor ocasiòn,
busquemos sin dilacion
el Alvergue afortunado
de la gran Reyna del Cielo,
Maria, Madre de Dios,
porque logremos los dos
el fruto de nuestro zelo.
Mat. Yo temo, que algun Hebreo
de la nueva Ley contrario,
à tì te lleve al Calvario,
y à mi por tu Cirinèo.
Emb. Esso temes? *Mat.* Si señor.
Emb. Pues yo no, que por la Fè
la vida, prompto darè.
Mat. Yo no tengo tal valor.
Sale Luzbèl, bestido à lo Romano.
Luzb. De su constancia, y su Fè
yo burlarè sus deseos
con esta fingida carta, *Apar.*
que he firmado, y he compuesto
en nombre del que regenta,
ò yà Mecina, haciendo,
que se buelva, sin que dè
la embaxada, pues le ordeno
por ella, que luego al punto
se buelva, y dexe el intento:
para esto figura tomo
de un Amigo suyo, y deudo.
Ea infernales astucias
ayudadme en este intento.
Dicha ha sido el encòtraros, *habl*
segun imagino à tiempo. (*con èl*
Emb. Pues, Lelio, tu por acà
en Jerusalèn, què es esto?
No te dexè yo en Mecina
pacifico, alegre, y quieto?
Mat. Señor de mi vida, dame
à besar essos greguescos. *le abraza*
Luzb. Què ay Matachin?
Mat. Què ha de aver?
que estoy muriendo de miedo.
Luz. Què te assusta? *M.* Buena es essa
no vès, Señor, tanto Hebreo
como nos està mirando?
Lu. Pues esso què importa? *M.* Bueno
mucho importa, si me cogen,
y me muelen estos huessos.
Emb. Dime amigo, por tu vida,
à què has venido? *Luz.* Esse pliego
Sale San Gabriel, y se pone en medio de lo dos, y toma el pliego que Luzbèl le quiere dà al Embaxador, y el Angel le dà otro, que trae en la mano.
Te lo dirà *S. Gab.* Vil Serpiente,
yo estorvarè tus intentos.
Emb. Muestra, pues.
Luzb. Gabrièl, que intentas?
Toma el pliego del Angel, y lo lee.
Gab. El deshacer tus enredos
en nombre de la que es Madre
del Eterno Dios inmenso. *Vas*
Mat. De què haceis visages tantos?
no me huele bien el Lelio. *A*
padeceis flatos, Señor,
ò son vaìdos del celebro?
Luzb. Son iras, rabias, injurias,
que en tì vengarlas espero. *le pe*
Mat. Ay de mi, Virgen Sagrada.

Luzb. No la nombres, calla, perro.
Sepultenme los Abiſmos
en ſus boraces incendios.
Poniendole la mano en la cara, y tiznandoſela toda ſe và Luzbèl.
Mat. Ay de mi, Señor, *Em.* No grites,
quien de eſſa forma te ha pueſto?
Mat. El demonio, que te lleve.
no lo has oìdo? *Emb.* Por cierto,
que tan divertido he eſtado,
aqueſte papel leyendo,
que tranſportado parece,
que eſtuve ſin mì; mas Lelio
donde ſe fuè? donde eſtà?
acaba, dì. *Mat.* A los Infiernos.
Emb. Las gracias queria darle,
porque me truxo eſte pliego.
M. Pues què contiene? *Em.* Ay de mì,
el ſymbolo, y complemento
de la Ley de Jeſu-Chriſto,
pues que en èl eſcrito el Credo
eſtà; pero con tal gracia
ſus renglones noto, y veo,
que parece, que hombre humano
en èl las manos no ha pueſto.
Mat. Pues èl, Señor, no ha traìdo,
como juzgas, eſſe pliego.
Emb. No le viſte, que en mi mano
le puſo? *Mat.* Yo lo confieſſo.
Emb. Pues què diſcurres?
Mat. Que eſte hombre
era el diablo, y no era Lelio.
Emb. Què deſatino! tu miſmo
no le abrazaſte? *Mat.* Concedo.
Emb. Conociendole, qual yo
por mi amigo, y por mi deudo?
Mat. Todo eſſo es verdad, mas dime,
como ſe auſentò indiſcreto
dandome dos mil puñadas,
poniendome como un negro,
ſin eſperar tu reſpueſta,
por eſſos ayres diciendo:
ſepultenme los Abiſmos
en ſus boraces incendios?
Emb. Què sè yo, ſigueme, y juzga,
que ſin duda eſte es myſterio,
que ninguno de los dos
averiguarle podemos,
y aſsi vamos à buſcar
à la Reyna de los Cielos,
y à ſus pies los dos rendidos
el ſuceſſo contraherèmos.
Mat. Señor, por Dios que repares,
que los eſtomagos huecos
eſtàn, y que yo quiſiera
tomar algun refrigerio.
Emb. Què cuidados ſon los tuyos,
tan de poco fundamento.
Mat. Mi eſtomago, vive Dios,
que eſtà como un hüevo freſco.
Em. Sigueme, y calla. *M.* Andallo. *Va*
yà te ſigo, mas primero
quiero ſaber à què ſaben
Bodegones en Hebreo. *Vaſe.*
Dent. Muſic. Angèles y hombres
te alaben Trino
Dios Poderoſo,
Sacro, è Infinito,
por tus piedades,
por tus prodigios,
tu nombre ſea
ſiempre bendito,
porque à tu Eſclava
has concedido
dàr de ſu Vientre
fruto bendito.
Gloria al Padre
Gloria al Hijo,
y al Santo Eſpiritu
todos los Siglos.
Sale S. Juan. Porque à tu Eſclava
has concedido
dàr de ſu Vientre
fruto bendito! *repite con admiracion.*
Què Divina melodìa
tranſportando mis ſentidos,

el

el corazon me atraviesa
con apacible martyrio?
Ay Dulcissima Maria,
Madre del Dios infinito,
bendita seas, Señora,
alabente paraninfos,
porque à Jesvs de tu Vientre
nos diste el fruto bendito:
Como llegarè à mirarte,
y en tu presencia (què digo!)
me atreverè (ay Madre mia)
à decir, que soy tu Hijo,
si aquel, que es Dios ab eterno
en tu Talamo florido
es de tu vientre Jesvs
el fruto santo, y bendito.
Bié me acuerdo que mi Maestro,
y mi Redemptor Divino,
quando se hallaba pendiente
de la Cruz en el suplicio
donde le puso mi culpa,
y de su amor lo excessivo,
por mi Madre os señalò,
y à mi (què dichoso asylo!)
por Hijo vuestro (ay de mi)
como me atrevo à decirlo,
quando soy indigno tanto
que aun para Esclavo (bien digo)
me reconozco, Señora,
de todas formas indigno,
y mas cada vez, que advierto
con el respeto debido,
que los Angeles te aplauden
dando à Dios gracias unidos.

El, y Mu. Porque à tu Esclava
has conocido *Sale San Gab.*
dàr de su Vientre fruto bendito.

S.G. Juan. *J.* ?O Gabrièl, q̃ mãdas? dì,
que à tus pies estoy rendido.

S.Gab. Nuestra Reyna, y vuestra Madre
os manda que entreis conmigo.

S.Juan. Ay de mi, si es que la enoja
de mi pecho lo rendido,
con que el acierto pretendo
de su Alteza en el servicio;
mas como se ha de enojar
la que solo beneficios
sabe hacer à todos quantos
son de su favor indignos?

Gab. Vèn Juan, y nada receles,
que en su corazon invicto
no cabe enojo ninguno,
aunque para ello motivo
la dieras, porque su amor,
para con todos benigno,
es piadoso, tierno, y manso,
apacible, y compassivo.
Nadie entre todos los hombres
tiene mejores indicios,
y experiencias amorosas,
como tu, de lo que digo:
Yà veo, que essos recelos
son humildes, y rendidos,
que allà en tu pecho temores
se forman dulces deliquios,
de esso admirarme no puedo
pues nosotros, que assistimos
à servirla, y obsequiarla
à sus pies siempre continuos,
admirados de su obrar,
nos hallamos excedidos.
De esta pura criatura
pasmados de que este Lyrio
tan hermoso, puro, y terso
entre espinas producido
sin el contagio comun
essempto naciesse, y limpio,
y assi vèn, pues que yà buelve
à decir sonoro el Hymno.

Music. Porque à tu Esclava
has concedido
dàr de su Vientre fruto bendito.

Se abre el foro de enmedio donde se descubre sentada Maria Santissima en una silla humilde, teniendo delante una mesa baxa, donde estarà escriviendo, sobre su cabeza una Paloma refulgente, arrodillados los Angeles, y ...

do el Hymno buelven à salir S. Ju. y S. Gabrièl.

M. SS. Altissimo Dios Eterno, *como*
cuyo Poder infinito *(elevada.*
abreviado en mis entrañas
por el amor compassivo,
del genero humano estuvo
nueve meses reducido,
el que no cabe en los Cielos
humanamente concisso;
pues tu dignacion piadosa
te quiso hacer hijo mio,
como à esclava solamente,
oye, Señor, mis suspiros.
Bien sabes, mi bien, que tengo
con el titulo adoptivo
à los Fieles de tu Iglesia,
tambien, Señor, por mis hijos,
y que à mi tutela estàn
todos, mi bien, reducidos.
A estos, pues, mi Dios, y quantos
numeraràn tantos siglos,
piadosamente los mira
con tus ojos compassivos,
por tu Iglesia, y por la Fè,
que nos diste tan benigno,
con lagrimas de mis ojos
rendidamente te pido *llor.*
se establezca, y se afiance
à pesar del enemigo,
feròz Dragòn, que à tu Iglesia
combate tan atrevido;
no mires à quien lo pide,
mirate à tì, ò Hijo mio!
Ang. 1. Què humildad!
Ang. 2. Què mansedumbre!
Los 2. Es talamo de Dios vivo. *(rodill.*
S. Ga. A vuestras Divinas plãtas. *se ar-*
S. Juan. A vuestos pies tan Divinos.
S. Gab. Està Gabrièl muy gustoso.
S. Juan. Està Juan esclavo indigno.
Mar. SS. Gabrièl, Paraninfo alado,
tu à mis pies? què es lo que miro?
Se levanua con un papel en la mano.

y tu Juan, que el Sacerdocio
te eleva à ser nuevo Christo
à quien os rendis, mirad,
soy yo mas que un gusanillo,
que ensalzar quiso el Señor
del polvo de Adàn indigno
à la dignidad de ser
su Madre? Esso no, Amigos,
levantad del suelo ambos,
y tu, Juan, hijo querido,
bien sabes, que desde el dia,
que el Hijo de Dios, y mio,
à la diestra de su Padre
se sentò, poniendo invicto
por escavèl de sus pies
à todos sus enemigos:
Siempre, Señor, obediente
me tuviste, pues colijo,
que en lugar de mi Jesvs
estàs haciendo el oficio
de enseñarme, como Maestro,
y ampararme, como hijo.
S. Juan. Essas razones, Señora,
el corazon me han herido.
Yo enseñaros, Madre mia?
què decìs? quando se ha visto,
que enseñe luces al Sol
el que es borron denegrido?
Vos, que la Iglesia teneis
debaxo de vuestro auxilio,
y Doctora de la Ley
sois por diversos caminos,
decìs esso? no, Señora,
humilde à essos pies rendido
he de estàr, hasta que logre
vuestra bendicion, que un hijo,
nunca estarà como debe,
hasta que à los pies muy fino
de su Madre estè postrado,
como es justo, y es debido.
Ma. SS. Levanta, Sagrado Apostol,
levanta, Juan, hijo mio.
S. Juan. No me negueis, Madre mia,

la bendicion, à que aſpiro,

S. Gab. No le negueis, gran Señora,
lo que os pide tan rendido.

Mar. SS. La dignidad tan ſuprema,
que en sì reverencio, y miro
del Sacerdocio, es quien hace
parecer mi amor omiſſo;
mas pues el Señor lo quiere,
ſu voluntad no reſiſto: *Le echa la*
en el nóbre de un Dios ſolo *(bend.*
que en las Perſonas es Trino,
ſu bendicion, y la mia
te comunique benigno. *Se lev.*

S. Juan. Què dicha tan ſingular!
ſea Dios ſiempre bendito.

Ma. SS. Eſtos traslados cótienen
el Symbolo mas Divino
de nueſtra Fè Sacroſanta,
que en el ultimo Concilo
de los Apoſtoles Santos
eſtando todos unidos
ante el Pontifice Pedro
dictaron, y Dios propicio
à confirmarlo baxò
por ſu Eſpiritu Divino.
Por ſer punto ſubſtancial
à la Fè, me ha parecido
ſerà bien à los auſentes
cuenta ſe dè por eſcrito,
embiandoles un traslado
para que eſtèn advertidos;
que aſsi, como ay un Dios ſolo,
ay tambien un ſolo Rito,
una Igleſia, y una Fè,
que ſigan todos unidos.
Para eſto, Juan, te he llamado,
porque me dès tu permiſſo:
trasladados vàn fielmente,
que yo miſma los he eſcrito,
y yà ſabes, que con ellos
el inmenſo Dios propicio
executò muchas veces
algunos de ſus prodigios.

S. Gab. Con uno de ellos, Señora,
y vueſtro nombre Divino
hice lo que yà ſabeis
con el Diſcipulo fino
de Pablo, que de Mecina
Embaxador ha venido
à ofrecer à vueſtros pies
de ſu Senado el dominio.

Mar. SS. Y el Embaxador eſpera,
porque aſsi yo lo he pedido,
à que à Jeruſalèn llegue
Pedro, Vicario de Chriſto,
que no quiero yo hacer nada
ſin ſu licencia, y permiſſo.

S. Juan. Yo no tengo, Madre mia,
màs que obedecer, pues miro
vueſtro zelo, vueſtro acierto
en un todo tan cumplido,
que bien ſe dexa entender,
que vueſtro querido Hijo
es quien govierna, Señora,
vueſtro Eſpiritu Divino.

Mar. SS. Pues voſotros, Celeſtiales
de Dios Sagrados Miniſtros,
con la preſteza, que haceis
las ordenes de mi Hijo,
haced lo que yo en ſu nombre
humildemente os ſuplico.

S. Gab. O Reyna, y Señora nueſtra,
Madre de Dios, puro Lyrio,
Candida Azucena intacta,
que en vueſtro ſeno el rocìo
del eſpiritu Sagrado
ſe congelò en oro fino,
enriqueciendo à la tierra,
y paſmando al Cielo miſmo;
para obedeceros ſolo
à vueſtro lado aſsiſtimos
mil Angeles, porque ſean
vueſtros preceptos cumplidos;
y ſi fueran meneſter
las legiones del Impireo,
por cumplir vueſtro mandatos

vendrian todos rendidos.
Mar.SS. A Dios las gracias se dèn,
por favores, que ha querido
hacer à esta Sierva suya
sin averlos merecido.
O eterno Dios! *Gab.* Gran Señora.
dexad, que vaya yo mismo
à llevar essos traslados.
Mar.SS, No Gabrièl, que tu conmigo
quiero te quedes, y assi
à vosotros os suplico,
que los lleveis. *Le dà los trasl.*
Los dos Angeles. Dicha es nuestra.
Mar.SS. Y tu, Juan, con amor fino
à los Siervos del Señor
nuevamente convertidos,
que en Jerusalèn habitan
les daràs estos. *Ju.* Divino(*se los dà*
es el règimen, Señora.
con que vuestro amor benigno
de los hijos de la Iglesia
es Protectora, y asylo,
y assi, para que veais
con què alegria os sirvo,
à hacer voy vuestro mandato,
que este solo es mi destino.
Un Aguila caudalosa
de buelos muy excessivos
quisiera tener, porquè
vuestro precepto cumplido
fuesse mas breve. O Maria,
tu nombre sea bendito. *Vase.*
Mar.SS. Esta candidèz de Juan
es de Dios dulcè atractivo,
que à su Magestad le roba
de su amor todo el cariño.
S.Gab. Por esso, Señora mia,
Nuestro Señor Jesu-Christo
en la noche de la Cena
le mosttò su pecho fino,
y os dexò à vos por su Madre,
que es favor muy excessivo.
Ma.SS. Tu, Gabrièl en la Oracion
àyudame porque al Trino
Soberano Dios Eterno
le pidamos, que propicio
à su Iglesia fortalezca
con el Poder de su auxilio. *se ar.*
S. Gab. Los Angeles, y los hombres,
quantos ay, avrà, y ha avido,
sin vos alcanzar no pueden
lo que desean rendidos,
porque vos sois tesorera
de los favores Divinos.
Mar.SS. Hechura soy del Señor,
èl sea siempre bendito.
Altissimo Dios Eterno,
Poderoso sin principio,
ni fin, cuya Magestad
adora el Angel rendido,
humillada à vuestros pies
espero, Señor, pediros,
fiada en vuestra clemencia,
que atendais à los gemidos
de esta indigna vuestra esclava;
de este humilde gusanillo
no desdeñeis, dulce Dueño
mi corazon afligido.

Dentro del foro, que estarà abierto, que demuestra el Oratorio de la Virgen, el lienzo de pared del frontis se dexa caer à este tiempo, en donde con todo lucimiento se vè en su Trono magestuoso Jesvs, senta do., y bestido de Purpura, Corona, y Cetro, y à su lado otra silla correspondiente desocupada, y encima de ella otra Purpura, Corona, y Cetro; advirtiendo, que la pared, que cae al suelo, es para que forme una graderia muy vistosa, que suba al Trono.

Jesvs. Madre mia, muy àmada,
centro de mi amor Divino,
Talamo de mis finezas,
compendio de mis prodigios;
à tus brazos de mi Solio
desciendo afable, y benigno. *Vaxa;*
Mi dulce prenda querida,
siempre, Señora contigo

estoy, sin faltar un punto
con mi supremo cariño
enjuga, Paloma mia,
essos tus ojos Divinos,
què me podràs tu pedir,
que te niegue mi amor fino?
En tu Vientre nueve meses
gustoso estuve ceñido,
y en tus Castissimos Pechos
bebì el nectar puro, y limpio,
por ti los hombres se hallan
de su culpa redimidos,
porque sin ti caso es cierto,
que no huviera descendido
desde el Seno de mi Padre,
sino es à tu casto hospicio.
Los Angeles, y los hombres,
quantos ay, avrà, y ha avido,
no componen todos juntos
un trasumpto tan Divino,
de gracia, de amor, de ciencia,
y todos los requisitos,
que agradables puedan ser
à mis ojos siempre pios,
como en ti, mi prenda amada
gracias todas se han unido.
Tu eres Hija de Dios Padre,
Madre de su Eterno Hijo,
y del Espiritu Santo
eres Esposa. Infinito
merito tiene tu ruego,
pues que nos tienes contigo:
y yo prometo, Señora,
en sus nombres, y en el mio,
que el hombre, que en ti esperare
se salvarà por tu auxilio,
ordena, manda, dispon,
que tu gusto serà el mio.
Què quieres Paloma mia?
Mar.SS. Vos lo sabeis, Hijo mio:
Jesus. Sì, mas quiero, que tu voz
agradable à mis oidos
se derramen consonancias
los ecos de tus suspiros.
Mar.SS. Dios Eterno, y Poderoso,
lo que yo, Señor, os pido,
es, que la Iglesia, y la Fè,
que nos disteis tan benigno
à costa de vuestra sangre,
ampareis con vuestro auxilio,
que se conviertan los hombres,
que son tambien hijos mios,
que à los Apostoles vuestros
libreis de tantos peligros,
como veo, que el Dragòn,
nuestro comun enemigo
và forjando con Herodes,
y con todos sus Ministros,
que vuestro nombre se ensalcè
por los siglos de los siglos.
Jesus. Tutora sois de la Iglesia
con que considero, y miro,
que la defendeis piadosa
con vuestro Sagrado abrigo,
assi cumplis, Madre mia,
con lo que os mandè yo mismo;
pero mi Iglesia, Señora,
tambien es caso preciso,
que combatida se halle,
siguiendo el mismo camino,
que yo la enseñè, sufriendo
embates de su enemigo.
Mas porque veais dulce prenda,
que mi Poder siempre ha sido
conforme con vuestro gusto,
pues vuestro gusto es el mio.
Venid à mi Solio Eterno
subirèmos al Impireo,
y en nuestro Re. l Consistorio
harè lo que aveis pedido,
y porque mi Corte toda
conozca quanto os estimo,
Cetro, Purpura, y Diadema
sea en vos trage mas digno.
A vuestra Reyna vestid
Angeles, Ministros mios,
Rea

Reales Insignias preciosas,
que yo mismo la he traido.

Ma.SS. Dadme à besar vuestra mano
por favor tan peregrino;
y echadme la bendicion
con vuestro piadoso estilo.

La echa la bendicion, y se levanta vistiendola los Angeles la Purpura.

Jesus. La bendicion de mi Padre,
con la mia, y del Divino
nuestro Espiritu Sagrado
os alcance eternos siglos.

Mar.SS. Dichosa yo. *Je.* Vèn, Señora,
sube à mi Trono.

Mar.SS. Yà os sigo.

Je. Dadme la mano. *Mar.SS.* Ay Señor,
què favores tan Divinos.

Suben de la mano, y se sienta Jesus à la derecha.

Jesus. Besadla la mano todos
Angelicos Paraninfos,
y cantad dulces, y acordes
aquel motete, que os hizo
mi Madre, para ensalzar
mi nombre Santo, y Divino,
y despues cortando el ayre
à mis Siervos escogidos,
ireis à llevar del Credo
essos traslados, que han sido
escritos por vuestra Reyna
Emperatriz del Impireo.

S.Gab. Todos las gracias os damos
Eterno Dios infinito,
porque à nuestra Reyna haceis
favores, que ha merecido,
y obedientes à su orden
siempre estamos muy rendidos,
diciendo nuestra armonìa
otra vez cadente el Hymno.

Cantan, y besan la mano à Mar.SS.

Angeles, y hombres
te alaben Trino
Dios Poderoso
Sacro, è infinito,
por tus piedades,
por tus prodigios,
tu nombre sea
siempre bendito,
porque à tu Esclava
has concedido
dàr de su Vientre
fruto Bendito.
Gloria al Padre,
Gloria al Hijo,
y al Santo Espiritu
todos los siglos.

Acabado de cantar el Hymno, se buelve à levantar la pared, quedando solo el Oratorio, y los dos Angeles estaràn puestos en las maromas de los dos buelos, con hachas en las manos, y los papeles, y bolaràn al mismo tiempo desde el Theatro à los balcones de enfrente

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Embaxador, y Matachin.

Emb. Siempre has de estàr de un humor,
que no mires, no repares,
que esta es casa de virtud,
y virtud tan inefable,
que la Madre de Dios mismo
la habita, donde cobardes
à su vista estàn humildes
espiritus celestiales?

Mat. Siempre la virtud alegre
es à Dios mas agradable.

Emb. Què sabes tu lo que à Dios
mas agrado puede darle?

Mat. Esso ignoras? *Em.* Si lo ignoro.

Ma. Pues escucha. *Em.* Que ignorante!

Mat. Que quiero porque lo sepas,
una Beata pintarte
de estas, que andan todo el dia
corriendo de calle en calle.
Và à la Iglesia una Beata,
y lo primero que hace
es, con el agua bendita
toda la cara labarse,
dexando algunas legañas,
y babas, cuyo potage
al agua bendita dexa

torcida, como un vinagre;
passa de aqui, y à los Santos,
que encuentra con mil visages,
và haciendo de uno en uno
reverencia à sus Altares,
Arrodillase, y despues
besa la tierra, y su trage,
que es corto por la basquiña,
al tiempo que và à baxarse
las pantorrillas enseña
à todos los circunstantes.
Levantase, y quando todos
oyen Missa (lindo lance)
con devocion, y silencio,
ella con cuidado, y arte,
porque la tengan por Santa,
dice en voz muy penetrante
à modo de quien suspira,
el Señor que nos Dexastes.
Prosigue la marrullera,
y dice con voz mas grande,
ay Jesvs, Esposo mio,
buelven todos al instante
las cabezas donde se halla
la Beata, y vigilantes,
por conocerla, y mirarla
dexan el Orate Fratres.
Levantase, y và corriendo
à confessar con su Padre
Espiritual (como ellas llaman)
y lo primero la infame
de que se acusa, es decir,
que à Jesvs, Divino Infante
viò la noche antecedente
con luces muy rutilantes,
y el Confessor, si es perito,
que se quite de delante
la manda, y ella enojada,
sobervia dice, que el Padre
su espiritu no lo entiende,
que es un bolonio ignorante,
con que de aqui para alli,
aquesta gazmoña infame
se và derecha al infierno
con mentiras, y ademanes;
llevandose tràs de sì
muchos tontos, y salvages,
que por medio de ella juzgan
precisamente salvarse.
Encomiendeme al Señor
la dicen los ignorantes,
mientras que està la bribona
tomandose el chocolate,
y responde la taymada,
(esto me dà mas corage)
que les reza un Padre Nuestro
al tiempo que và à acostarse.
Mira tù si estos embustes
pueden à Dios agradarle.

Emb. Bien digo yo, que eres necio,
mentecato, è ignorante!
quien te dice, que à Dios pueda
aquesa vida agradarle?

Mat. Si no gustas de gazmoños,
ni de alegres, dì de quales
gustaràs? *Emb*. De los que sepan
en un buen medio ajustarse.

Mat. De otra Beata, Señor,
un caso quiero contarte.

Emb. Quien podrà tener paciencia
contigo? *Mat*. Oye, y sabrasle.
En Missa estaba devota
una Beata muy grave
y à la pobre se le fuè
corrupto un poco de ayre.
Oliòlo una compañera,
que estaba un poco delante,
y dixo: Jesvs qual huele
à capa de Obispo. Calle
la replicò la Beata,
y sepa que de mi sale,
aunque indigna pecedora;
no se lo revele à nadie!

Emb. Què cuento tan frio, y necio!

Mat. No es mas de un poco de ayre
y assi yo buelvo à mis trece
en que tengo de alegrarme, *Salta.*
salto, brinco, corro, y danzo,

y mas que los diablos rabien.
Salen S. Pedro, y S. Juan reparando en los brincos de Matachin.
S.Pe. Bueno và. *Ma.* Yo soy perdido.
no es menos que nuestro Padre
de Christo, digno Vicario
S.Pedro Apostol. *S.Ped.* No sabe,
que en esta Casa Sagrada
muy temeroso, y cobarde,
aun el Sol indigno se halla
de entrar en ella?
Emb. Què grave *Aparte.*
es su rostro: Yo me llego.
Señor, el que es ignorante
en nada yerra; y assi
por esta vez perdonadle, *se arr.*
que este es un simple criado.
Mat. Esse es pecado màs grave.
S.Juan. El Embaxador que vino
de Mecina, y de su parte
à dàr en nombre de todos
sus vecinos vassallage
à Maria Soberana,
nuestra Santissima Madre,
es el que teneis rendido
à vuestros pies. *S.Pe.* Hijo amable
llega à mis brazos.
Emb. Què dicha. *Le abraza.*
Mat. Y à mi no quiere abrazarme?
Em. Quita loco. *S.Pe.* Por q̃ no? *lo ab.*
como se llama? *Mat.* Yo Padre,
me llamo. *S.Ped.* Què?
Mat. Matachin.
S.Ped. No diga esse nombre, calle.
Mat. Pues mucho peor es, si añado
quatro letras mas. *Em.* Que alarbe.
Mat. Que entonces de Matachin
vendrè à ser (lindo donayre) (so.
Matachinches. *Emb.* No hagais ca-
S.Ped. A Maria, nuestra Madre,
aveis besado la mano?
Emb. No, Señor, y hasta que alcance
esta dicha Soberana
serà mi llanto incessante.
S.Ped. Dime, Juan, en què consiste,
pues que yo sè que lo sabes
la detencion, de que luego
esta dicha no alcanzasse?
S.Juan. Maria, Nuestra Señora,
con su humildad siempre grande
la Embaxada oìr no quiso,
sin que estuvieras delante,
porque dice que à ti toca
el oìrle, y despacharle,
qual Pontifice Sagrado
de la Iglesia Militante.
S.Ped. O purissima Maria,
del mismo Dios digna Madre;
à mi indigno pecador
me espera? quien no se abate *llora*
humildemente rendido
con un exemplo tan grrnde?
S.Juan. Todas las virtudes tiene
por modo tan admirable, (bre;
que no las comprehende el hom-
y el Angel apenas sabe
explicar un punto solo
de su virtud inefable;
porque Dios en ella puso
todo su Poder con tales
circunstancias, que a gotadas
todas sus inmensidades,
ni Dios la pudo dàr mas,
ni aunque pudiera, no caben
mas gracias, prerrogativas,
excelencias, potestades,
dulzuras, purezas, luces,
como en su Mar insondable,
Oeceano casi inmenso
concurren tan singulares.
Pues si Dios baxar quisiera
otra vez à tomar carne,
quando yà Maria assumpta
en el Impireo se hallasse
otra vez tambien Maria
baxaria, no es dudable,

à Concebirse, sin mancha,
como en su primer Instante,
porque no pudiera hacer
para su digno hospedage
otro Talamo mas puro,
mas portentoso, y mas grande
Dios con su Poder inmenso
à su amor mas agradable.

S.Ped. A sì mismo lo conozco.
O Maria, dulce Madre,
por tì, Señora, mi culpa,
siendo, como fue tan grave
de mi Maestro, y Redemptor,
perdonada fuè; raudales *llora.*
de liquida penitencia
viertan mis ojos. *Emb.* Cobarde
contemplando esta mi pecho
Mysterios tan singulares. *Apart.*

Mat. nuestro Pontifice Santo
en su barba venerable
và empapando como un Papa
sus lagrimas incesantes.

Emb. Señor. *S.Juan.* Pedro.

Mat. Padre mio.

Tod. No lloreis. *S.Pe.* Mi culpa grande
fuè, y assi llorarla quiero,
aunque perdonada se halle.

Ma.SS. Magnificat, Magnificat *Cantã*
Anima mea Dominum, *dentro.*
& exultàvit Spiritus meus,
in Deo salutari meo.

S.Ped. O encantatriz Soberana
de Dios eterno, tu sabes
en tu regazo Divino
el Leon de Judà amansarle.

S.Juan. Y con su voz peregrina
en manso Cordero sabe
con una, y otra cadencia
dulcemente transformarle.

Emb. Què divinamente canta!

Mat. Quien oyò dulzuras tales.

S.Ped. Pues el cantico ha cessado
entremos, que yà no cabe
en mi pecho el corazon,
hasta que à sus pies me halle.

S.Ju. Vuestro precepto es mi gusto.

S. Ped. Entrad todos.

Emb. Dicha grande. *Vanse.*

Delante el foro de enmedio, que estarà cubierto con una cortina, estarà un Angel, y buelven à salir S. Pedro, y S. Juan.

S.Ped. Cortesano del Impireo,
cuya luz siempre flamante,
es emulacion de febo;
en este sitio, què haces?

Ang. Me ha tocado ser de guarda
de nuestra Reyna admirable
en su Antecamara, dicha,
que para mi mucho vale.

S. Ped. Pues dime, si podrè hablarla.

Ang. Sì podràs, porque yà sabe,
que has venido, y me ha mandado
q̃ entres al instante. *Ped.* Què hace?

Ang. Que ha de hacer? ora por todos
los hijos de Adàn, con tales
suspiros, lagrimas, y ansias,
que sus ojos incesantes,
por la Iglesia, por la Fè,
y por vosotros, raudales
vierte hermosas Margaritas,
tesoro tan apreciable,
que el mismo Dios las recoge;
porque sabe quanto valen;
y si el mismo Omnipotente
no la diera cada instante
fortaleza al sèr humano,
era fuerza que faltasse
el vital aliento entonces
con deliquios tan suabes:
conociendo estos favores
passa despues à humillarse.
Muchas veces besa el suelo
su humildad incomparable,
y despues à su Hijo Eterno
Divinos canticos hace,
que escribe en verso muy dulce

con docto estilo elegante,
con otros muchos portentos,
q̃ aun en mi expression no caben,
mirala como se halla *cor. la cortina.*
en la Oracion. *S.Pe.* Dios te Salve
Vara de Jesè florida. *se arrodillan.*
S.Juan. Ciudad de Dios inefable.
Ang. Reyna de los nueve Coros.
S.Ped. Puerta del Reyno Triunfante.
S.Juan. Zarza de Moysès intacta.
Ang. Mar de gracias insondable.
S.Ped. Estrella de la mañana.
S.Juan. Norte, y luz del Navegante.
Ang. De David rama florida. (de.
Tod. Madre de Dios. *M.S.* Dòn tan grã-
su piedad me ha concedido
sin merecerlo; mas què hace
mi humildad, que à vuestros pies,
ò Pedro, Vicario afable *repara en*
de mi Señor Jesu-Christo. (*S.Ped.*
no se arroja? perdonadme
no aver llegado mas presto,
y vuestra bendicion halle
esta Esclava del Señor, *se arrod.*
A mis pies vos? no, no cabe;
Vuestra mano, ò Señor mio
me dad à besar. *S.Pedro.* Què hace,
Señora, tu Magestad?
por Jesus que se levante.
Mar.Ss. Por esse mismo Jesus,
mi Eterno Hijo inefable,
con lagrimas de mis ojos *llora.*
os pido, Señor, que alcance
de Vos el favor, que os pido;
ò juzgarè, que algun grave
delito ay en mi. *S.Ped.* Señora,
Vos lo mandais, y esso baste
de vuestro Hijo precioso
la bendicion os alcance. *se la echa.*
Quien se podrà resistir *aparte.*
à su precepto inviolable?
aora pediros humilde
quisiera, que esse mensage
de Mecina, y al que viene
en su nombre se despache,
que esperando està, Señora,
ay afuera. *Mar. SS.* Cosas tales
à Vos, Señor, pertenecen,
como Pontifice, y Padre
de la Iglesia de mi Hijo
Dios Eterno, por las quales
circunstancias hà dos dias,
que he detenido el mensage.
S.Ped. Pues, Señora, si Vos sola
sois el todo, y por quien se hacé
lo que en el Cielo pedis
y lo que en la tierra os place,
porque esperais, gran Señora,
à un pecador miserable?
Ma.SS. No digais esso. *S.Pe.* Ay de mì,
bien sabeis, què esto es constante;
y assi aora yo os suplico,
y si es menester, que os mande,
como Vos gustais, por ser
Vicario de Christo amable;
en su nombre os pido, y mando,
que admitais el homenage
de Mecina, y que le oygais,
y respondais quanto antes.
Mar.SS. A vuestro precepto estoy
resignada. *S.Ped.* Ay dulce Madre;
què mucho que Dios te dè
favores tan abundantes?
Angel 1. Què prudencia!
Angel 2. Què valor!
S.Ju. Què humildad tan admirable!

Sientase la Virgen en medio, y San Juan viene comboyando al Embaxador, el qual se arrodilla à un lado de el Tablado, y Matachin detràs de èl sentandose San Juan en su assiento.

S.J. Biẽ podeis entrar. *E.* Yo llego. *Ap.*
turbado estoy. *Mat.* Què fragrante
olor Celestial que siento!
S.Ju. Llega ya. *Emb.* Estoy cobarde.

Emb.

Emb. Dios te Salve . .	Purissima Maria,
Reyna.	De la inefable Monarquia,
y Madre.	Del inmenso Dios, que muestra
de misericordia . .	Apacible Diestra;
vida.	Del Mundo por quien Dios se apiada,
y dulzura	Es del Juez, la que fuè Espada.
esperanza.	Señora te llamamos,
nuestra.	Porque en tì el sèr humano hallamos.
Dios te Salve. . . .	O Emperatriz Divina,
à tì llamamos. . . .	Virgen peregrina,
los desterrados. . .	Oye nuestro llanto
hijos de Eva.	Con misero quebranto,
à tì.	Señora, con dolor muy fino,
suspiramos.	Por tu favor Divino,
gimiendo.	Por tu amparo, como Hijos,
y llorando.	Continuos, y prolixos,
en este Valle.	Cuyo triste nombre
de lagrimas	Se llama para el hombre.
Ea, pues	De los hombres, Madre Pia,
Señora.	Puerto, luz, fanàl, y guia,
Abogada.	De quantos dulcemente
nuestra.	Te llaman tan devotamente.
buelve à nosotros.	Con piedades muchas,
essos tus ojos	Pues que nos escuchas
Misericordiosos. .	De Paloma pura,
y despues	De la carcel triste, y dura,
de este destierro . .	Con piedad sincèra,
muestranos.	Como Madre verdadera
à Jesvs.	De tu Talamo precioso,
El fruto	Que nos diste venturoso,
bendito	Dios, y Hombre Verdadero,
de tu Vientre	Mansissimo Cordero.
O Clementissima. .	Madre Soberana,
O Piadosa	Triaca à la Manzana,
O Dulce.	Nectar contra su Cicuta,
Siempre.	Intacta de tan dañosa fruta,
Virgen.	Antes del Parto, y en el Parto,
Maria.	De quien nunca el pecho aparto,
Santa	Ciudad, en donde Dios habita,
y Madre	Concha, que là Margarita
de Dios	En sus entrañas fuè quaxada,
ruega	Señora, con piedad Sagrada,
por nosotros	Tus Hijos Adoptivos,

Para

para que. . . . . Por tus ruegos compaſsivos
ſeamos dignos . . . Con dichoſa ſuerte,
de alcanzar. . . . Por Jesvs, y por ſu muerte
las Promeſſas . . . . Conſtantes, y perenes,
de Nueſtro Señor. Dios eternos bienes,
Jeſu-Chriſto . . . . Que dè à ſu Igleſia honores,
Amen. . . . . Con ſus Divinos Reſplandores.

Mar. SS. Dichoſo Embaxador, hijo querido,
mi proteccion, y amparo ſiempre ha ſido
de voſotros, con promptitud piadoſa
vueſtra Madre me nombrò, y amoroſa
diera mi vida, y muchas que tuviera,
porque no ſe perdiera
ninguno de mis caros dulces hijos
en tormentos agudos, y prolixos;
ellos ſon los que eſquivos ſe retiran,
y aun para ſu ſocorro no me miran.
Sientate, y dì què, quieres, y à què vienes;
que para eſto licencia de mì tienes.

Emb. De verme à vueſtros pies eſtoy huſano,
y en fee de dicha tanta, vueſtra mano
me dè à beſar, Señora, vueſtra Alteza,
honrando de mi labio la baxeza. *la beſa la mano.*

Mar. SS. Lo que pedis concede mi cariño.

Emb. Candido, puro, terſo, hermoſo armiño,
quien logrò bien tan alto, dicha tanta?
Madre de Dios Divina, pura, y Santa.

S. Pe. Què prudencia! *S. Ju.* Què amor! *An.* Què dulce agrado! *Ap.*

Ma. SS. Sientate yà. *Emb.* Pues vos lo aveis mandado
replicar no me toca. *Mat.* En q̃ me paro? *ſe ſienta el*
Acreedor ſoy, Señora, à vueſtro amparo, *Embaxad.*
porque ſoy pecador (yo eſtoy turbado)
y Vos, Madre de todos. *Mar. SS.* Hijo amado,
no temas, llega, dì. *Mat.* Que vueſtra mano
me deis Señora, porque al fin Chriſtiano
tambien ſoy yo, ſi bien pobre criado.

Mar. SS. Igualmente mi proteccion, y agrado
es con todos, y aſsi tèn en memoria,
que en la pobreza eſtà mi mayor gloria. *beſa la*

Mat. Y la mia en eſt r à vueſtras plantas *mano.*
tan Divinas, tan puras, y tan Santas.

S. Ped. Yà puedes empezar. *S. Ju.* Dì tu Embaxada.

Emb. Oìd, Señora, ò Emperatriz Sagrada.

A la Ciudad Insigne de Mecina
llegò con caridad de Dios Divina
Pablo (aquel, que à la Iglesia perseguia
con barbara ossadia,
por desquiciar la Ley de Jesu-Christo,
muy diligente, poderoso, y listo,
hasta que del Cavallo derribado
à la voz de Jesvs fuè transformado
de Saulo en *Pablo*, de Leon Cordero,
vaso electo de Dios, y Candelero
de la Iglesia, que alumbra à los mortales,
con luçes de aquel rapto Celestiales)
Este, pues, muy piadoso, y diligente;
con su voz eloquente
nos dio noticia de la Ley Sagrada,
que con Sangre Jesvs dexò firmada,
y todos al oir piedades tantas,
contritos nos hechamos à sus plantas,
confessando à Jesvs por nuestro Padre,
y à vos piadosa suya, y nuestra Madre,
y por no dilatar mas el assumpto,
digo, que el Pueblo de Mecina junto
se bautizò, y despues con un mensage
intentan el pagaros vassallage.
Nombraronme para esta diligencia,
busquè, Señora, vuestra Real presencia;
y à vuestros pies rendido,
el bien mayor dichoso he conseguido,
Lo que yo en su nombre solicito,
es, me deis la respuesta por escrito,
porque conozca mi verdad Mecina,
y de vos tenga Carta tan Divina.

Mar.SS. Què decis de esto, Apostoles Sagrados?

S.Ped. Que à los hijos amados
de Mecina escrivais por su consuelo. *traen los Angeles recado de escrivir.*

S.Ju. Esse favor merece tanto zelo.

Mar.SS. Pues que vos lo mandais, hacerlo es justo.

S.Ped. Què alegria! *S.Ju.* Què gozo! *Emb.* Estraño gusto!

Sale Luzb. Embaxador muy necio, y engañado, *sale Luzb. bestido de Hebreo.*
con falsa Ley de aquel Crucificado,
que en un Madero diò su triste vida
al golpe de una herida, y otra herida.
Bien, como Reo en suplicio infame,

por mas que el Mundo por deidad le aclame,
como te atreves, di, contra el Romano
Imperio, muchas veces Soberano
à pagar (de ira rabio) vassallage?
Quando Mecina rinde el homenage
à Caligula, Emperador Supremo,
de quanto alumbra el Sol de estremo à estremo;
à una Muger te rindes (yo me abraso)
essa es la Madre del Profeta falso,
repara, mira, advierte,
que esta es la Madre de al que dimos muerte,
*S.Pe.*Señora. *S.Ju.* Virgen pura. *S.Pe.* Què es aquesto? *Maria Ss. serena, se assustan todos.*
Mar.SS. No os assusteis, Señores, que muy presto
conocereis quien es. *Mat.* Yo estoy turbado,
Emb. Hebreo infame, torpe, y mal hablado. *se lev.*
Mar.Ss. Espera, no prosigas. *Emb.* Yà obedezco.
Luzb. El castigo me dà, que yo merezco, *Apart.*
este sì, que es tormento.
S.Ped. Què horror! *S.Ju.* Assombro estraño. *Em.* gran portento!
Mar.Ss. Vil criatura, Sierpe venenosa,
Vivora aleve, lengua ponzoñosa,
no sabes, que Jesvs mi Dios amado,
esse, què llamas el Crucificado,
en quanto Dios es Hijo de Dios Padre,
y en quanto Hombre, soy Yo su digna Madre;
y que en la Cruz, que llamas afrentosa,
quebrantò la cadena maliciosa,
con que tenias à mis hijos todos
encarcelados por diversos modos!
y que èl es Rey Eterno, y Poderoso,
que à la Diestra del Padre està Glorioso?
pues porquè estrañas este vassal age,
y que en su nombre admita èl homenage?
dì, si es verdad; què temes? (ò cobarde)
Lu. Todo es verdad. *Mat.* Verdad dice, aunque tarde.
Mar.Ss. Pues aora solo resta tu castigo,
haciendo, que à mis pies seas testigo
de como escrivo à los de Mecina,
mis hijos, que à su Fè mi amor se inclina.
Luzb. Què esto permita el Cielo?
que à una Muger se rinda mi desvelo!
pese à mi, y à la furia, que me abrasa,
què entrasse yo (ay de mi) en esta casa,

vanamente sobervio, y engañado
de este sayal cobarde disfrazado!
sin reparar, que siempre conocido
de Maria serià, y destruido.
Mar.Ss. Llega, pues. *Lu.* No te enojes (què tormento)
que à tì, despues de Dios rindo mi aliento.
Se postra à sus pies, haciendo estremos de rabia, todos sentados, escrive Maria Ss. y baxa una Paloma sobre su cabeza.
Mar.Ss. En honra, y gloria vuestra; Diós piadoso,
Jesvs, Hijo amoroso, *Aparte.*
escrivo por consuelo de mis Hijos
renglones breves, indices muy fijos
de vuestro amor; pisando la garganta
de este Dragòn mi no mordida planta;
haciendo vuestro gusto solamente,
precepto, que me dais ocultamente. *escrive.*
Luzb. Quanto mejor serìa, que el infierno
con dolor sempiterno,
tizon me contuviesse en llamas fuertes,
dandome cada instante muchas muertes,
que no estàr arrojado
à los pies de Maria despreciado.
s.Ped. Despues, que del Impireo Infiel caiste
tan honrado, Luzbel, nunca te viste!
S.Juan. Quien te engañò, revelde criatura,
no sabes, que Maria, siempre pura
es Reyna de los Cielos, y la Tierra,
y que su nombre tu sobervia aterra?
Emb. Exquisito, admirable, y raro caso! *aparte.*
Luzb. Todos de mi se burlan, yo me abraso.
Mat. Digame el seor Luzbel, pues que es tan sabio,
por què aora no hace con humilde labio
de Contricion un Acto muy contrito,
y quedarà el carnuesso mas perito?
esta es buena ocasion, pues que yà tiene
intercessora tal, què se detiene?
Mar.Ss. Yà està la Carta escrita, y solo resta
veais si està conforme, y bien dispuesta.
S.Ped. Por saber (què humildad!) que es vuestro gusto
el hacerlo, serà, Señora, justo: *toma la Carta.*
dice assi: *Maria Santissima.* O Dios mio
el acierto de vos, Señor, confio.
Carta. Lee San Pedro, *Maria, Hija de Joachin, y Madre del Verdadero Dios C*

en Cruz muerto, del Tribù de Judà la esti pe, y Casa del Psalmista David, Real Profeta, à todos los Vecinos de Mecina, salud desea, y bendicion del Padre Eterno Dios Omnipotente.

Por Testimonio publico, y fee cierta, parece, que embiais Embaxadores à nuestro inmenso Hijo (confessando por Hijo verdadero de Dios vivo, y junto con ser Dios verdadero Hombre, que aviendo resurgido, subiò al Cielo) siguiendo el verdadero, y Real camino, por medio del Sermon de Pablo Apostol. Por ello os bendecimos ampliamente, de quien queremos ser continuamente su defensa, su amparo, y Protectora, como parecerà por esta Carta, fecha del año natal de nuestro Hijo, de quarenta y dos, en la primera indiccion, à dos de Junio diez y fiete de Luna, en quinta Feria dada en Jerusalèn. Maria Virgen, y Madre de Dios.

n Ped. En nombre de Jesvs, mi amor confirma
esta Carta besando vuestra firma. *Besa la Carta.*
Luzb. Què tormento! què injuria! què martyrio!
Emb. O Soberana Reyna del Impireo,
quien logrò dicha igual? *Mar. Ss.* Yà està cerrada,
con el Nombre de mi Hijo và sellada;
tomala, pues. *Emb.* O Cielos Soberanos,
beso, Señora, vuestras Reales manos. *Toma la Carta arrodillado.*
Mar. Ss. Y tu, Vivora ingrata,
de aqui yà mi precepto te desata,
vete, donde el Averno
te sepulte en sus llamas sempiterno.
Lu. Yà me voy, y algun dia de esta afrenta *Levantase.*
se vengarà mi furia mas sangrienta.
O muger, ò Maria,
en vano es contra ti tanta porfia. *Vase.*
Mar. Ss. No haràs, que Dios piadoso la licencia
te quartarà su eterna Omnipotencia;
ay mi Jesvs amado, Hijo amoroso.
S. Ped. Yà se inflama su pecho generoso; *Aparte.*
y asi, para que à solas, como suele
en la Oracion, su pecho se consuele,
quiero ausentarme. Con vuestra licencia
nos retiramos todos (què prudencia!)
Mar. S. Sagrado Apostol, para obedeceros,
la vuestra pido humilde. *S. Ped.* Humanos fueros
no hablan con Vos, purissima Maria.
Mar. Ss. Obedecer es toda mi alegria.
Todos. Quedad con Dios. *Mar. Ss.* Queridos hijos mios
amaos unos à otros siempre pios.
Todos. Assi, todos, Señora lo ofrecemos.
Emb. Las lagrimas aqui no son estremos,
lloremos ojos mios, que la ausencia
os aparta de estàr en su presencia. *Vasen.*
S. Ped. O corazon, que duro te mantienes,

si esta vez à los ojos no te vienes. *Vase llorando.*

S.Juan. Ay Maria, mi pecho enternecido,
por los ojos se sale derretido. *Vase llorando.*

Mar.Ss. Ay Jesvs, ay mi bien, mi amor te alaba,
aqui, Señor, teneis à vuestra Esclava,
hablad, vida de mi Alma, dulce amante,
que mi amor yà te escucha vigilante. *se arrodilla.*

Cantan. Rompiendo la Region He-
desde su Trono flamante, (rea
el inmenso Dios desciende
avisitar à su Madre.
Viva, viva Maria, la Iglesia cante
y la grā Zaragoza, goce su Imagen.

Baxa Jesvs en una Nube hasta el mismo Tablado, capàz de dos asientos, à los lados dos Angeles; que han de traer el uno una Imagen de bulto de Nuestra Señora, y el otro un Pilar.

Mar.Ss. Què es lo q̃ miran mis ojos?
ay Divino Sol radiante!

Jesvs. Sagrada Paloma mia,
amantissima, y suabe,
à visitaros desciendo
desde mi Corte inefable,
trayendo en essa Columna,
y en essa candida Imagen
(que basta ser vuestra copia
para que sea admirable)
un Escudo, y fiel defensa
de los hombres; si constantes
en vuestro nombre me piden
con Fè mis altas piedades
à Zaragoza, de España
partireis luego al instante
en ombros de Serafines,
y en este Trono brillante;
y à Jacobo, Siervo mio,
que mi nombre Santo esparce
en toda la España; y aora
en Zaragoza està, dadle
essa Columna Sagrada,
y essa vuestra copia amable,
y decidle, que yo gusto,
que un Santuario alli se labre,
donde colocada sea
essa vuestra bella Imagen,
la qual hasta el fin del Mundo
estarà roca constante;
y decidle que se venga
à Jerusalèn quanto antes,
para que sea su vida
en holocausto agradable
de mi Padre sacrificio
vertiendo por mi su Sangre.

Mar.Ss. Mil gracias os doy rendida
por un favor, que es tan grande.

Jesvs. Esto, y mas harè por tì,
mi Bien, mi Esposa, mi Madre;
sube, candida Azucena,
sube à mi Trono radiante,
que en èl iràs, Madre mia,
y yo subirè inefable
con mi virtud Soberana
à la Diestra de mi Padre.

Mar.Ss. Vuestra voluntad se haga;
y vuestro nōbre se ensalce. *se sient.*
en nombre de la què indigna
os mereciò por su Madre,
que yo à Zaragoza ofrezco
para honor de sus Anales
dichas, favores, y gracias
al que fuere à visitarme
en aquella Casa propia
à mi amor mas estimable,
donde hasta la fin del Mundo
estarà mi digna Imagen
à pesar de los que nieguen
tradicion tan venerable.

Jesus. Pues buelva à decir alegre
la consonancia suabe. (rea
Ang. cant. Rompiendo la Region He-
desde su Trono flamante
el inmenso Dios desciende
à visitar à su Madre. *suben las tram.*
Viva, viva Maria la Iglesia cante,
y la grã Zaragoza logre su Imagen.
Salen el Embaxador, y Matachin.
Emb. Ay Matachin, quien pudiera
la ausencia escusar (ò Cielos)
y con dichosos desvelos
servir con Fè muy sincèra
à la Divina Maria
humilde à sus pies rendido,
mas ay de mi, que he venido
con precision (ley impia!)
de bolver con la respuesta
de la Embaxada à Mecina.
Mat. A esso mi pecho se inclina;
pero en ocasion como esta
serà impossible. *Emb.* Ay de mi!
O bellissima Maria
Madre de Dios siempre pia,
como vivirè sin ti? *Llora.*
Mat. El se aflige, y con razon,
porque aun yo siendo tan rudo
tengo en la garganta un nudo,
que me aflige el corazon. *Llora.*
Emb. Tu lloras? ò como infiero,
que es mi sentimiento poco.
Mat. Por q̃, Señor? *E.* Porque un loco
por incapàz considero;
y quando en èl hace mella
el sentimiento, sin duda,
que es la causa muy aguda.
Mat. La comparacion es bella,
digo que tienes razon.
Emb. Yo he de perder el sentido.
Mat. Y aquel Retrato pulido,
que te diò Juan? *Em.* Sacro Dòn,
ès de Maria Sagrada,
que en mi pecho traygo. Mira,
llega, y veràs qual respira *saca un*
dulzura su copia amada. *Retrato.*
Viste en tu vida (ay de mi)
rostro tan hermoso, y bello?
mira vagando el cabello
flechar rayos. *Mat.* Nunca vì
rayos de tanta eficacia.
Emb. Es verdad, porque son rayos,
que abrasan nuestros desmayos,
y nos producen la gracia.
Mira que Divinos ojos.
Mat. Son de Paloma. *Em.* Y tan pura,
que sus ojos en clausura
tienen de Dios los enojos.
Mira su nariz pulida.
Mat. De sus mexillas las rosas
divide. *Emb.* Son mariposas,
que liban la miel florida.
Atento su boca mira.
Mat. La gracia se le rebosa.
Emb. Por essa boca preciosa
su Esposo Eterno respira.
Mira su barba. *Mat.* Què linda!
un oyo tiene en el medio.
Emb. Ai està nuestro remedio,
porque con su boca alinda,
y quando Dios enojado
castigar nos quiere justo,
en esse Catre su gusto
se entretiene, y lo irritado
olvida (què gran fortuna!)
por su purissima Madre,
y para que mas le quadre,
Niño tierno en essa Cuna
le arrulla, le desenoja,
y èl se duerme, aunque velando,
su corazon vigilando
està siempre. *Mat.* Què congoxa!
E. Què tienes? *Mat.* Què he de tener?
que se te olvidò la frente.
Emb. Necio estàs, è impertinente,
su frente aqui viene à ser
con propiedad el Dosèl

de la inmensa Trinidad,
y sus cejas con verdad
la guarnicion, y el Cayrèl.
Dent. Luz. Aunque tantos contra mi,
cō alevosa traycion *Ruìdo de Armas*
me embistais tan sin razon *(dentro.*
mi valor. *E.* No escuchas? *Mat.* Sì.
Dent. Lu. Os ha de dàr escarmiento.
E. Un hombre solo, y brioso *mira à*
se defiende generoso *(dentro.*
de una Tropa (raro aliento!)
de cobardes fementidos
Hebreos.. *Mat.* Que buena gente.
Emb. Què bizarro es! què valiente!
Mat. Aqui llegan. *Lu.* Què atrevidos.
Salen quatro Ministros acuchillando à Luzbèl, y èl retirandose, y lidiando como que le falta el aliento.
Tod. Cierra el labio. *Em.* Cavalleros
cōtra un hombre solamēte *desem-*
es accion muy imprudēte *bayna.*
esgrimir tantos haceros.
Luz. Yà se logran mis cautelas. *Ap.*
Todos. Quien os mete à vos en esso?
Mat. Dicen bien, èl perdiò el sesso,
yo necessito de espuelas
si èl se abanza. *E.* El ser quien soy.
Tod. Brava planta! *Emb.* Vil canalla.
Mat. La mejor cota de malla *riñen.*
es escurrir, yo me voy.
Emb. Aora lo vereis traydores.
Mat. Mas no, que serà traycion.
Luzb. Yà se logrò mi intencion,
sienta el Mundo mis rigores:
y este Embaxador aleve,
Hijo de Maria (hà penas)
en prision duras cadenas
mis enojos tambien pruebe,
y pues que me vengo en èl,
en ella tambien me vengo;
invisible aqui prevengo
quedarme, para que infiel
pueda acriminar la causa
con el Rey, pues que yà llega.
Sale el Rey Herodes con acompañamiento.
Herod. Què temeridad tan ciega!
con què motivo, ò què causa
alvorotais la Ciudad.
Mat. Valgame aqui San Joseph.
Her. Donde vais vos? *Mat.* Yo que sè!
Minist. Oyga vuestra Magestad.
Aquel Capitàn injusto,
traydor al Romano Imperio,
que se apellida Lyberio
cumpliendo con vuestro gusto,
porque assi lo aveis mandado
prender quisimos ossados.
Lu. Y es, que todos engañados, *Ap.*
porque yo en èl figurado
estaba; se apresuraban
por prender al Capitàn
(ò quanto gusto me dàn)
Emb. Ministros son, y callaban! *Ap.*
Minist. Y quando casi rendido
estaba el traydor ossado,
su prision nos ha estorvado
esse Estrangero atrevido
Emb. Yo, Señor, soy Forastero;
y con aquesse Criado
me hallaba aqui; vì acosado
de essa gente à un Cavallero,
y con mi sangre cumpliendo
me puse à su lado fuerte,
llegasteis vos, y èl la muerte
escusò sin duda huyendo.
Herod. Esso fuera bueno, quando
Ministros de mi Justicia
no fueran. *Emb.* A mi noticia
no ha llegado, que ocultando
han estado la verdad. (licia.
Lu. al Rey al oìdo. Arguye mucha ma-
resistir à la Justicia.
Emb. Y assi vuestra Magestad.
Herod. Esto ha de ser, à los dos
Forasteros llevad presos.
Emb. Unos terminos son essos.

Her.

Her. Llevadlos, pues. *Em.* Vive Dios.
Mat. Què diestros en elprender. *Vase*
están aquesto Sayones. (*Herodes.*
Tod. Vég a, y calle. *Mat.* Què nerones!
Emb. No tengo, no que temer,
que la Carta de Maria,
y su Retrato propicio
vàn conmigo, y el suplicio
ningun temor me daria. *Vanse.*
Luzb. Yà que vengarme no puedo
de mi enemiga Maria
sienta mi colera impìa
mi corage, y mi denuedo
el Embaxador, y preso
estè, porque asi quisiera
el que à Mecina no fuera
con tan divino progresso. *Vase.*
Sale S. Ju. Despues q̃ mi dulce Madre
con Soberana grandeza
servida de Serafines
fuè à Zaragoza la bella
de España, Ciudad dichosa
y desde oy la mas excelsa,
Lince mi vista presume
penetrar la azul Esfera.
por si acaso fuere digno
de vèr venir à su Alteza.
Sale S. Ga. Juan, dichoso Evangelista.
San Juan. Què me mandas?
San Gab. Que con nueva
atencion estès mirando
lo què es preciso que entiendas,
para quando el caso llegue,
lo escrivas con sutileza,
que à ti para fin tan alto
el mismo Dios te reserva,
advirtiendo, que hasta entonces
à decirlo no te atrevas,
como otros muchos Mysterios,
que de ti no se reservan,
que yà llegarà ocasion,
que en una Isla pequeña
lo que aora veràs, ò entonces
escrivas con eloquencia,
que à la verdad no se opone
anticipar una muestra
de lo mismo que has de vèr
en otra ocasion, que en esta
voy sincopando los tiempos
con retoricas licencias.
S. Juan. Atento estoy à lo que
en nombre de Diss me enseñas.

Estando à un lado San Juan, y à otro San Gabrièl, baxa una Ciudad dorada con resplandores, y rayos de luz, que la cerquen, y al mismo tiempo por debaxo del tablado, ò con dos bastidores largos, que juntos formen un muro de Ciudad una fachada entera, y dos à medio perfil, con tres puertas, cada una de ellas abiertas, pintado un Angel en cada una de ellas, teniendo encima un rotulo cada puerta de los nombres siguientes. Judas, Isacar, Zabulòn, Rubèn, Simeon, Dan, Efràin, Manases, y Benjamin en los cimientos de dicha muralla; han de estàr los nombres de los Apostoles, y en ella se ha de juntar la Ciudad, que baxa del Cielo, la qual ha de traer en sus fundamentos varios colores de piedras iluminadas.

Mu.S.G. Mira como desciéde de Dios
la Ciudad Santa hermosa (mismo
Jerusalèn, q̃ es del Cordero Esposa
de perfecciones insódable abismo,
có resplãdor, qual Jaspe cristalino,
Talamo, de Dios Trino, (tas,
y en su Muro las doce frácas puer-
q̃ està à todas horas siẽpre abiertas,
q̃ en ellas doce Tribùs manifiesta,
firme su arquitectura bié dispuesta
sobre doce cimiẽtos en quadrado,
que significan el Apostolado.
Area. Jerusalèn dichosa
Ciudad Santa, y Divina,
desciende cristalina
Sagrada del Cordero dulce Esposa;
Tu luz es tan gloriosa,
que muestras el camino
à todo Peregrino,
qual Norte fijo en noche pavorosa:

S.Juan. Explicar serà impossible
tan exquisita grandeza,
sino es que sea en Enigmas,
y en metaforas, que encierran
los muchos sentidos varios,
que divinamente muestra.
Mas si reparo en el todo,
de muro, piedras, y puertas,
de longitud, y altitud
de resplandores dixera,
que significa el conjunto
nuestra Catholica Iglesia.
S.Gab. Esse es literal sentido,
y el mistico, que en sì encierra
en retorica sucinta
veràs con toda certeza.
S.Ju. Como ha de ser, Angel Santo,
S.Gab. Con esta breve experiencia?

Se abre la Ciudad, y se vè à Maria SS. con el Niño en el Pesebre, y todos los aparatos de Nacimiento, cantando los Angeles.

Cant. Gloria à Dios en las alturas,
y paz al hombre en la tierra.
S.Gab. Maria es la Ciudad Santa,
en quien las gracias se abrevian,
de la que del Cielo Impireo
baxò con tanta grandeza.
Ella es Madre del Cordero,
ò Esposa, que es una mesma
la circunstancia, si notas,
que esta Ciudad Santa, y bella
es Esposa, Madre, y Hija
de la mas Divina Essencia,
de puertas, de fundamentos,
de resplandor, y belleza,
con los demàs requisitos
se encuentran todos en ella
sin violentar nada el texto
naturales, y à la letra
S.Juan. Tu angelical comprehension
muy enseñado me dexa.
S.Gab. A los Pastores atiende,
que à adorar al Niño llegan,
pues aun ellos los electos
de esta Ciudad representan. *Salen los Pastores baylando.*
Bayl. y cant. Al son del Adufe,
y la castañuela,
con flauta, y sonajas,
baylemos en rueda.
Voz sola. y al Sacro Cordero,
que viene à la Aldea,
despues que ha nacido
de la Ciudad bella.
Cantemos la gala,
y hagamosle fiestas,
que como es Infante
se alegra de verlas.
Tod. Pues toca la flauta. *Cruzado*
y buelva la rueda
al son del Adufe,
y la castañuela.
1. Yo digo à la Madre,
que es Ciudad, que nueva
del Cielo desciende
adornada, y bella.
Tod. Pues toca la flauta, &c. *Bay.*
2. La Ciudad de Oro,
los Muros de tierra,
de Christo Dios, y Hombre
son naturalezas.
Tod. Pues toca la flauta, &c, *Bay.*
3. Venir de Dios Padre
con tanta presèa,
señal es, que èl mismo
en ella se abrevia.
Todos. Pues toca la flauta, &c.
4. En pajas humildes
Cordero se acuesta,
porque es muy ingrata,
Belèn, Ciudad Vieja.
Todos. Pues toca la flauta, &c.
Vanse, y cubren el foro.

JORNADA TERCERA.

Salen cantando los Angeles, y Mar. Santissima llorosa.

Cant. à 4. Piedad, Señor Poderos

pi

piedad, Divino Monarca,
que el enemigo comun
contra tu Iglesia se abanzá.
oz sola. Atended, Eterno Dios,
à vuestra Passion amarga,
no se malogre, Señor,
vuestra Sãgre derramada. (so,&c.
*a.Ss.yMusi.*Piedad,Señor Podero-
ar. Ss. Ay Jesvs, Hijo amoroso,
dulcissimo bien de mi Alma,
oye, Señor, vuestra Madre,
escucha esta humilde Esclava:
La Iglesia està perseguida
por Herodes, Rey, que trata
deshacer lo que amoroso
hicisteis con piedad tanta;
mirad, Señor, que Vos mismo,
à la Iglesia, y Fè Sagrada
dexasteis, Hijo querido,
à mi amor encomendadas.
Si con mi vida, mi Dios,
vuestros enojos se aplacan,
aqui estoy prompta, y gustosa,
muera yo, y la Iglesia salga
de persecucion tan grande,
de penalidades tantas. *Repiten,y*
Piedad, Señor Poderoso,&c. (*cant.*
Bax.a un Angel en un buelo hasta el tablado.
*An.cant.rec.*Princesa Soberana de los
cessen yà los desvelos, (Cielos,
q̃ el inmẽso Señor fuerte,y guerrero
mãda,q̃ cõtra Herodes,Rey severo
fulmineis la sentẽcia de su muerte,
para que de esta suerte
la Iglesia viva,siendo, vos Señora,
de sus aciertos la Governadora,
y q̃ por tanto os toca la sentencia,
que no serà rigor,sino clemencia.
Trea. Con Ràfaga lijera,
exhalacion volante,
irè al instante
rizando en la carrera
mi pluma,placẽtera,y fulminante.
Si mandas Justiciera
con causa tan bastante,
que el Rey Herodes muera
à impulso de mi diestra vigilante.
Mar.Ss. Yo he de fulminar sentencia
contra la que es semejanza,
y hechura de Dios Eterno?
què dices Angel, repara
que yo al Señor no le pido
para ninguno venganza,
pues si yo pudiera hacer
el que Luzbèl se salvara
lo hiciera, porque no cabe
otra cosa en mis entrañas,
y por los hombres, mis hijos
darè mi vida, y mi Alma,
y si es possible, que Herodes
se convierta à la Sagrada
Ley de Jesvs, nuestro Dueño,
porque no se pierda su Alma,
darè mi vida gustosa
à la mas aguda espada.
Ang. Bien sabeis, Señora mia,
que esta es yà tercera instancia
sobre este punto, y que Dios
esta muerte decretada
tiene yà, por vuestra mano,
como en las tres Embaxadas
por mi os ha dicho, Divina
su Magestad, Soberana,
que aunque sois Madre piadosa
de los pecadores, halla,
que Herodes no se aprovecha
de vuestra intercession Santa;
y que assi por esto mismo
comete à vos esta causa;
y porque vos sois Tutora
de la Iglesia, à quien con amplia
potestad el mismo Dios
su Poder os dà sin tassa.
Màr.Ss. Justo es el Señor, y Recto;
su voluntad sola se haga,
muchas muertes padeciera,
por

porque el Alma desdichada
de Herodes, Rey infelice,
los oìdos no cerrára
à los auxilios Divinos,
mas pues èl su muerte causa
con delitos tan enormes
conociendo quan ingrata
es essa vil criatura
à su Dios, y que la gracia
de los auxilios Divinos
de su mente los aparta.
Yo con la Justicia Recta
del mismo Dios justa, y Santa,
à Herodes condeno à muerte
por su vida deprabada,
y porque dexe à la Iglesia
en pacifica bonanza;
y tambien porque no dè
con su vida mayor causa
à los mayores tormentos,
que en el infierno le aguardan;
y assi, Ministro de Dios,
buelen tus hermosas alas,
y dadle à Herodes la muerte,
que encontraràs en Cesarea.

An. A obedecer voy bolando
vuestra orden justa, y Santa. *Vase bolando en la forma que saliò.*

S.Ga. Y porque veàis, Señora,
aunq̃ de vos no se aparta
el conocimiento pleno
de quanto en el Mundo passa,
quando en el Cielo teneis
comprehension tan à las claras,
que el mas Sabio Querubin
con vos es luz limitada,
desde aqui podeis mirar
à Herodes, como en Cesarea
por Dios quiere q̃ le adoren *Se retirã à un lado.*
los Vassallos q̃ le aclaman.

Dent. Viva por eternos siglos,
Herodes, nuestro Monarca *dent. Cax. y Cl.*
Rey, y Dios à un mismo tiẽpo,
viva à pesar de las Parcas,

Sale Herodes vestido de Purpura, con Cetro, y Corona, y acompañamiento.

Herod. Deudos, Vassallos, y Amigos,
vuestro afecto tanto gana
con mi amistad cariñosa,
que no pueden las palabras
significar un indicio
de quanto en mi pecho labra
vuestra lealtad, por quien oy
à ser Deidad me levanta.
Yo soy vuestro Rey, Amigos,
yo soy vuestro Dios, que trata
en grandecer vuestro nombre,
y mi persona Sagrada:
mueran quantos se opusieren
à mi Deidad Soberana.
Rindan dignos holocaustos
en mis Altares, y Aras,
y humildes todos, qual deben
adoren mi Regia Estatua,
y el que no, muera al instante
entre tormentos, y ansias.
Mueran todos los Christianos,
que guardan essa Ley falsa
de aquel Nazareno Christo,
que muriò con tanta infamia,
à quien yo trate de loco,
con la vestidura blanca.

Viene el Angel volando con una Lanza en la mano, y hiere à Herodes el pecho, diciendo los versos siguientes.

Ang. En el nombre de Maria,
con aquesta aguda lanca
passo tu pecho traydor,
blasfemo Rey, cessa, calla. *Vase.*

He. Yo soy vuestro Dios, Vassallos,
ay de mi, q̃ toda el Alma *hace ademanes de dolor.*
por los labios me parece
sale embuelta en las palabras
hablar no puedo (que es esto)
todo el pecho se me abrasa,
y sus dolores internos
son de mi muerte las bascas.

Amigos, todo me abraſo,
todo el pecho me traſpaſſa
un dolor tan penetrante,
que ſe eſtablece en el Alma.
Ay de mi! rabiando muero
en tan infernales llamas,
reniego de mi fortuna,
pues quando Dios me aclamaban
eſtos miſeros Vaſſallos,
à mi la vida me falta.
Reniego del miſmo Cielo
huìd todos de mi rabia,
que ſi mi fuego os enciende,
ardereis in vivas aſquas.
Uno. Huyamos de aqui. *Otro*. Bië dices
que ſolo el mirarle eſpanta. *Vanſe*
He. Aguardad no os vaìs, yo muero,
matadme, amigos, què anſia!
que menos mal es la muerte,
eſperad, oìd; mi alma
reciba todo el infierno
en ſus miſeras entrañas. *Vaſe*.
Mar.Ss. O pecador deſdichado,
ò Alma deſventurada,
que has de eſtàr eternamente
ardiendo en voraces llamas!
le Matachin veſtido de Correo con alforjas.
Mat. Donde encontrarè à Maria,
mi Madre? Señora amada *Repara en*
dadme licencia què beſe *Mar.SS.*
la tierra fertil, que eſtampa
vueſtro pie Divino, y Santo. *ſe arr.*
Mar.Ss. Hijo del ſuelo levanta,
y dime preſto à que vienes. (ta.
unaCart. *Mat*. A traeros eſta Car-
Ss. Cuya es? *Mat*. De nueſtro Padre,
S. Pedro Apoſtol, y Papa, *ſe la dà, y*
abridla, y vereis por ella *Mar.S no*
que Jeruſalèn ſe halla *la abre.*
deſpues que en Efeſſo eſtais
triſte con tan grande falta,
aſsi nueſtro Padre quiere,
que bolvais à conſolarla.
Mar.Ss. Què docilidad tan grande!
S.Ga. Es ſu ſimpleza muy ſana. *los dos*
Mat. Otras novedades muchas *apart.*
quiero, Señora contarla.
Mar.Ss. Proſigue, dì. *Mat*. La primera
es, que à Mecina la Carta
fuè à llevar mi amo luego
que ſalimos de una trampa
en que nos puſo patillas
con Herodes, Rey, ò Aca.
Mar.Ss. Tetrarca querràs decir.
Mat. Si Señora. El qual la cauſa
mandò que ſe ſubſtanciaſſe
mas, quando todos eſtaban
levantando teſtimonios
con ſus lenguas deprabadas
deſde la carcel, en donde
con grueſſas cadenas largas
eſtabamos amarrados,
nos hallamos en la Caſa
vueſtra, ſin leſion alguna,
libres de pena tan rara,
ſin ſaber como, ò por donde
nos vino dicha tamaña.
Mi Amo partiò à Mecina,
y al tiempo de ſu jornada,
con enfermedad muy grave
caì, Señora, en la cama,
y èl precìſado à ſalir,
por ſi acaſo le peſcaban,
otra vez, ſe fuè Señora,
à ſu venturoſa Patria.
S.Gab. Yo fuy, quien con el permiſſo
de nueſtra Reyna Sagrada *Apart.*
ſaquè à los dos de la carcel.
Mar.Ss. Proſigue, dì lo que falta.
Mat. La ſegunda es, que Jacobo
Apoſtol de toda Eſpaña,
vueſtro Sobrino, muy fuerte
ganò de Martyr la Palma.
La tercera es, que San Pedro
eſtuvo preſo, y la Santa
Divina Sabiduria

librò nuestro Santo Papa,
y que de Herodes huyendo
se fuè à la parte de Asia,
no por miedo, si, porque
guardar su vida importaba,
para que su voz convierta
à nuestra Fè muchas Almas.
La quarta, que el Rey Herodes
muriò con miseria tanta,
que gusanos le roian
sus ponzoñosas entrañas.
La quinta. *Sale S. Ju.* Madre, y Se- (ñora,
Mar. Ss. Hijo querido esta Carta
es de Pedro. *S. Ju.* Y què contiene?
Mar. Ss. A vos, Hijo, os esperaba;
para que antes, que no yo
la abrais, y leais. *S. J.* O Santa *Lee la Carta.*
Ciudad de Dios inefable.
Mat. Y à mi no me dice nada?
S. Juan. Què ay Matachin?
Mar. Ss. Matachin?
S. Juan. Asi, Señora, se llama.
Mar. Ss. Lee, Juan, hijo querido.
S. Juan. Dice asi; humildad rara! *Ap.*

Carta. Lee San Juan. *A Maria Virgen, Madre de Dios: Pedro Apostol de Jesu-Christo Siervo vuestro, y de los Siervos del Señor.*

Señora, entre los Fieles se han movido algunas dudas, y diferencias sobre la Doctrina de vuestro Hijo, y nuestro Redemptor, y si con ella se ha de guardar la Ley Antigua de Moysès. Quieren saber de nosotros lo que en esto conviene, y que digamos lo que oìmos de la boca de nuestro Divino Maestro; para consultar à mis Hermanos los Apostoles, me parto luego à Jerusalèn; y os pedimos, que para consuelo de todos, y por el amor que teneis à la Iglesia, bolvais à la misma Ciudad, donde los Hebreos, despues que muriò Herodes, estàn mas pacificos, y los Fieles con mayor seguridad. La multitud de los seguidores de Christo os desean vèr, y consolarse con vuestra presencia. Y estando en Jerusalèn darèmos este aviso à las demàs Ciudades, y con vuestra asistencia, se determinarà lo que conviene en las materias de la Fè, de la grandeza de la Ley de Gracia.

S. Juan. Què os parece, gran Señora,
de esta humilde breve Carta?
Mar. Ss. Yo, Señor, en vuestro gusto
estoy toda resignada.
S. Ju. Mi parecer es, q̃ luego *la buelve la Carta.*
se disponga nuestra marcha,
y à Jerusalèn bolvais
à ser paz de esta borrasca.
Mar. Ss. Pues vos, Juan, lo disponed,
que en mi quarto retirada
vuestras ordenes espero.
S. Juan. Pues yo voy à vèr si halla
mi cuidado embarcacion,
para esta breve jornada:
vente, Matachin, conmigo.
Mat. De muy bonissima gana.
Mar. Ss. Pues buelva à decir la letra
con suabe consonancia.
Tod. y Musi. Piedad, Señor Poderoso,
piedad Divino Monarca;
que el enemigo comun
contra la Iglesia se abanza.

Vanse S. Juan, y Matcahin por un lado, por el otro Mar. Ss. con los Angeles, se abre el foro de enmedio, donde se vè un pedazo de Mar con Navios, y sale Luzbèl.

Luzb. Ea, sobervios rencores,
de mi pecho maldiciente,
que esperais, que al Mar, y fuego,
viento, y tierra intercadentes,
no amotinais, porque sea
essa Nave, donde viene
Maria, deshecha, y rota,
quien de su vida me vengue;
mas ay de mi desdichado;
que en valde serà, si advierte
mi colera, que à su voz
todos estan obedientes;
bien conozco (ay de mi triste!)

que mi enemiga merece
los favores, que el inmenso
Dios Eterno la concede;
pero yà su Omnipotencia
tan à lo inmenso trasciende,
que parece de sì mismo
se olvida, quando engrandece
tanto à su Madre, que yà
Divina tambien parece.
Digalo de Zaragoza
el Templo, donde patente
adoracion à la Imagen
de Maria dàn, de suerte,
que no ay Christiano ninguno,
que su corazon no entregue
en este Templo dichoso
à ser holocausto alegre:
mas què mucho? si ella misma
fuè à llevarla, donde ofrece
el mismo Dios conceder
lo que en èl se le pidiere.
Digalo tambien (què agravio!)
la ruìna del grande, y fuerte
Templo, que en Efesso avia
de Diana, donde siempre
me daban adoraciones
Idolatras insipientes,
el qual ella derribò
con su oracion, y ferviente
mandò, que un Angel (que rabia)
lo arruìnasse, y deshiciesse.
Què dirè de la sentencia,
que diò casi Omnipotente
contra la vida de Herodes,
y su desastrada muerte.
Esta es muger, ò Deidad?
es Dios? no. Pues como puede
usar la que es criatura
de Poder tan excelente?
no manda en Cielo, y en Tierra?
el infierno no la teme?
los Apostoles no estàn
à su precepto obedientes?
de la Iglesia no es Tutora?
la Fè Sacra no defiende?
qual Doctora? pues què falta
para ser Omnipotente?
poco, y mucho; es cosa cierta:
mucho, porque el que ella tiene
es de Dios comunicado;
y poco, porque no quiere,
ni ha querido, ni querrà
Dios negar lo que pretende.
Pues à què aguarda mi furia
con desengaño como este?
à què aguarda? à que mi pecho
como pudiere se vengue;
y pues la Nave se acerca *Tempestad,*
crujandel Polo los exes, *truenos, y*
viẽto, y agua, tierra, y fuego *vientos cõtinuos.*
batalla se dèn, y fuertes
à la Nave de Maria
combatan todos aleves.

Salen San Pedro, y san Pablo.

S. Pab. Què tormenta tan horrible?
S. Ped. Todo el Orbe se estremece
Ay Pablo, quanto sintiera,
q̃ nuestra Reyna estuviesse
en el Mar con tal barrasca.
S. Pab. Pues què recelas, què temes?
los Elementos no sabes,
que à su obediencia los tiene?
S. Ped. Es verdad, mas tambien sè,
que su humildad las mas veces,
por ser mandada no manda,
y su potestad suspende.
S. Pab. Alli una Nave se mira,
que el viento, y Mar acometen.
S. Pe. Si vendrà en ella? *S. Pab.* No te-
q̃ ella es Nave tan indemne, (mas,
que el Mar del Mundo sobervio
con ella nunca se atreve.

Aparece en dicho Mar una Nave con Vanderas, jarcias, y Velas de varios colores, algunos Angeles sirviendo de Marineros, dexandosevèr en ella à

Maria Ss. san Juan, y Matachin.

Cant. Ang. Aferra, aferra,
tira el Trinquete,
que yà la Nave
graciosa, y fuerte
llega à la orilla,
sin que pudiesse
el Mar inquieto
con olas verdes
introducirse
quando ella viene
llena de gracia
desde su Oriente:
Aferra, aferra, tira el trinquete.

Mientras cantan estos versos, vàn saliendo los Angeles delante, todos con un Escudo, ò Rodela en el brazo izquierdo, en la mano diestra desnudas las Espadas, y San Gabriel junto à la Virgen.

Luzb. Yà tomò tierra (ay de mi!)
mis ojos mirar no pueden
rayos de luz tan Divina.
O Muger, tu sola eres
el desempeño de Dios,
y su brazo Omnipotente.
s.Pab. O Madre de Dios Eterno!
s.Ped. En què, Pablo te detienes?
llega conmigo *.s. Pab.* Ay de mi!
si se acordarà, que aleve
soy, quien persiguiò la Iglesia!
s.Ped. Llega, llega, no receles.
Luz. al oìdo. Repara, Pablo, primero,
que està enojada, no llegues,
que se acuerda de aquel tiempo,
que fuiste Saulo rebelde.
Mar. Ss. Aspid ponzoñoso, ingrato
huye de mi vista, vete. *A Luzb.*
Luzb. Yà obedezco, sobre mi
absoluto poder tiene. *Vase.*
s. Ped. Es muy piadosa, no temas.
s.Pab. Sus pies besarè mil veces.
Mar. Ss. Apostoles del Señor, *se arrodilla.*
Hijos amados. *s.Pa.* Si puede
alcanzar, Señora mia
vuestra piedad, quien merece
solo el castigo, mi pecho
solicita humildemente
el perdon, Virgen Sagrada,
con lagrimas penitentes.
Mar. Ss. Vaso electo de mi Dios, *llora*
Hijo mio, como puede
resistir mi pecho el llanto
con el amor que te tiene.
s.Pab. Ninguno con mejor causa
llamarse Hijo vuestro debe,
pues por Vos, y vuestro ruego
convertido lleguè à verme,
quando mas sobervio, y vano
estaba loco, y rebelde.
Mar. Ss. Levantad los dos del suelo,
que yo debo solamente *Los levanta, y se arrodilla.*
humillarme à los q̃ son
Sacerdotes eminentes
de mi Señor Jesu-Christo:
permitid, que humilde os bese
vuestras manos. *s.Pa.* Gran Señora
què decis? hacer no puede
lo q̃ mandais mi humildad. *[...]sèret.*
s.Ped. Vencedora saliò siempre
la Reyna de las virtudes,
y assi, Pablo, esto conviene,
que yo tambien resistiera;
pero nunca lo consiente,
q̃ à todos los Sacerdotes. *besa la mano à los*
esta reverenci tiene.
s.Pab. Violentado, gran Señora,
la mano os doy, yà no puede
detenerse mas mi llato. *llor[...]*
Mar. Ss. Este favor te agradece
mi corazon, y vos Pedro.
Vicario de Dios prudente,
ordenad lo que he de hacer.
s.Ga. O Madre de Dios, quien pue[...]
explicar gracias tan grandes?
s.Ped. Que à la casa donde siempr[...]
aveis estado, Señora,

del Cenaculo, conviene
vamos luego, y que un Concilio
Santo ante vos se celebre.
Mar. Ss. A vuestro precepto està
mi voluntad obediente. *pasean el tablado.*
Todos. O purissima Maria!
Sale S. Ju. En què mi amor se detiene,
Pedro? Pablo Hermanos mios?
s. Ped. O Juan dichoso, pues vienes
con tan dulce compañia?
S. Pab. Aguila, que al Sol le bebes
los rayos de su arrebol. (puede
Los dos. Dadnos los brazos. *SsJ.* Quiē
negarse à dicha tan grande.
vuestro soy eternamente. *se abra.*
S. Ped. Yà hemos llegado à la Santa
Ciudad: en donde inocente
el Cordero sin Mancilla
muriò matando la muerte.
Mar. Ss. En este Concilio Santo,
con vuestra luz refulgente
iluminad, gran Señora,
los Apostoles, qual sueles.
S. Gab. Sirviendo os vamos, Señora.
Mar. ss. Sì, mas sea ocultamente.
S. G. A vuestra vista Divina *Mat. al pañ.*
estamos solo patentes. *Vanse.*
Sale Mat. Pues q̃ todos se hā entrado,
un soliloquio previene
hacer aqui mi capricho,
aunque sea impertinente.
Yo soy Matachin, aquel *sale el E.*
Criado. *E.* Cielos q̃ advierte *y rep. en*
mi ojos? no es Matachin? *Mat.*
Sin rep. Mat. Matachin soy, Matachin
mata Gigantes, y Dueñas (ches,
y Matatias. *Emb.* Que siempre
de un humor estès! *Mat.* Señor? *rep.*
Amo mio, què tu eres?
dexa que bese tus pies,
y dime luego à què vienes
otra vez à la Ciudad
de Jerusalèn; no temes
à los Judios? *Emb.* Yà Herodes
es muerto, con que no puede
aver peligro, què tema;
y es mi contento de suerte
en bolver à vèr (què dicha)
à nuestra Madre Clemente
Maria, Reyna inefable,
que temor la misma muerte
no me diera. *Mat.* Bien lo creo;
pero algun motivo debe
ser de tu venida causa,
Em. Con mucha razon lo infieres;
pues apenas en Mecina
me vieron todos alegres,
quando leyendo la Carta,
me hicieron bolver en breve
à dàr las gracias debidas
à Maria, y que traxesse
un regalo, que à su Alteza
en nombre de aquellos Fieles,
à sus pies con Fè rendida
sin dilacion lo pusiesse;
à esto vengo, y tan gozoso,
que mi corazon no puede
vivir (ay de mi!) sin vèr
aquel Rostro, donde bebe
el Sol resplandores bellos,
blancura la misma nieve.
Mat. Pues aora llegò su Alteza
à Jerusalèn, que viene
de Efeso, donde ha estado
favoreciendo à sus gentes.
Emb. Su mano voy à besar,
pues el Cielo me concede
la dicha mayor, que èl mismo
por instantes apetece.
Mat. Vamos, y sea diciendo,
para que al diablo le pese.
Los dos. Que la purissima Reyna,
Madre de Dios pura siempre,
fuè Concebida, sin mancha
desde su primer Oriente. *Vanse.*
Salen los Angeles cantando los versos siguientes.

tes. San Gabriel, Maria Ss. abierto el foro de enmedio, donde se muestra el quarto de la Virgen.

An. cant. Cielo, y tierra, Sol, y Luna,
Astros, Flores, Plantas, Peces,
digan, canten, luzcan, brillen
con aplausos diligentes:

Duo 1. Yà Maria Soberana,
que es Doctora tan sapiente,

Duo 2. Por Tutora de la Iglesia,
de la Gracia muro fuerte:

A 4. Digan, canten, luzcan, brillen
con aplausos diligentes.

Mar. Ss. Ay Divino Dios Eterno,
quien tu nombre no engrandece?

Al paño S. Ped. Què Sagrada melodìa
se escucha dulce, y cadente. *sale.*

Al paño S. Pa. Una cósonancia dulce
à lo lejos me parece,
que escuchè, ò Cielos Santos!
quiẽ tus portétos cóprehende. *Sale*

Al paño S. J. Aqui està mi dulce Madre,
en su Sacro Rostro tiene
un resplandor tan Divino,
que mis ojos no se atreven
à mirarlo, sin cegar,
ò quanto mi amor la debe,
pues quando todos ignoran
los Mysterios tan peremnes,
que su modestia Sagrada
disimula ocultamente,
para mi (favor inmenso)
todos ellos son patentes. *sale.*

S. Ped. El motivo, gran Señora,
de averos rendidamente
suplicado por mi Carta,
que à Jerusalèn bolviesseis,
ha sido, por lo que en ella
puramente se contiene,
para lo qual he llamado
los Apostoles, que vienen
à Jerusalèn humildes
de mi precepto obedientes,
porque las dudas movidas
en nuestra Fè claramente,
con un Concilio deshechas;
queden Señora. Para este
Concilio todos estamos
esperando solamente
vuestra presencia Sagrada,
y que à los que humildes vienen;
y esperan vuestro permisso
deis licencia de que entren.

Ma. Ss. Por q̃, Señor, no han entrado?
decid que al instante lleguen,

An. 1. Què candidèz! *Otra.* q̃ pureza!

S. Gab. Absorto estoy dignamente.

Salen bestidos de Apostoles todos los que pudiessen, con ellos el Embaxador, Matachin, y todos se arrodillan à Maria Ss.

Tod. Dadnos vuestros pies Sagrados

Ma. S. Hijos mios, q̃ os detiene *los lev.*
vuestra Madre soy piadosa, *y labesã*
no esteis assi. *To.* q̃ Clemẽte. *laman.*

Mar. Ss. Sentaos hijos, y aora
Vos, Pedro, qual Presidente,
tomad assiẽto en el medio. *se reti. y*

S. Ped. Vuestra Mag. se siente, *la deti.*
q̃ como en otros Concilios *S. Ped.*
ha de Presidir en este.

Mar. Ss Yo, Señor? *S. Ped.* Sì, gran Señora;
y porque aqui no le quede
motivo de retirarse
yà que tanto me obedece,
por ser de Christo Vicario,
y Sacerdote conviene
Presidais este Concilio,
que esto, y mas à vos se debe;
y assi sentaos, Señora,
que yà empiezo à hacer patente
la duda. *Mar. Ss.* Yà os obedezco:
Dios te ilumine, qual puede. *Ap.*

Se sienta Maria Ss. en el medio, los Apostoles y Discipulos por su orden, los Angeles en pie.

S. Ped. Bien sabeis, hermanos mios
que el gran Dios Omnipotente
nos

nos eligiò de su Iglesia
por Columnas las mas fuertes.
Tambien sabeis, que mi labio
diò Doctrina à muchas gentes,
que yà convertidas miro
Antorchas de fuego ardiente,
y que ha dado Testimonio
Dios con milagros frequentes,
de que la Doctrina es sana,
que os enseñamos contestes.
Pues si esto es verdad, por què
imponer Yugo pretenden
los tercos de Corazon
à los Discipulos Fieles
de Jesvs, nuestro Maestro,
que es por quien salvarse pueden?
Que la Circuncision sea
observada, no conviene,
que es lo que algunos sobervios
lo procuran imprudentes,
porque la Ley de Moysès
cediò del todo, y no debe
guardarse su Ley Escrita,
quando la de Gracia tiene
declarada el mismo Christo
con su Vida, y con su Muerte,
qual verdadero Mesias,
que es quien quita, y pone Leyes.
Pab. Assimismo lo confiesso,
y lo creo firmemente,
y que el Bautismo Sagrado
de Christo solo se debe
observar. *Tod.* Pues todos juntos
decimos que assi se observe.
Ped. Què decis Vos, gran Señora?
Ma.Ss. Què he de decir, quando atiē-
vuestra prudencia tan grande (de
vuestra Caridad ardiente,
mi corazon, mas que mucho,
si vuestra verdad conviene
con la Ley, que el mismo Christo
os enseñò dulcemente?
La Ley de Moysès fuè solo
un diseño, que en sì embebe
figuras, sombras, y lejos
de la que Jesvs sapiente
estableciò con su Vida,
con su Passion, y su Muerte:
El Arca del Testamento,
que fuè mas, que un rasgo breve
del Claustro Virginal, donde
el mismo Dios estuviesse?
Bien como Manà Divino
en el Cedro puro indemne,
por disfrazar su Deidad
abreviado nueve meses.
El Candelero de Oro,
con mysticas luces siete,
los Sacramentos dibuja
de la Iglesia Claramente.
La Serpiente de metal,
que sanò à tantos dolientes
à Jesvs, Redemptor nuestro,
Crucificado conviene.
Del Pueblo las doce Tribùs,
con doce Apostoles fuertes
en un todo mejorado
su numero està presente.
La Vara de Aròn florida
en Pedro mas bien florece.
Del Decalogo la Ley
oy guardada permanece
en diez Mandamientos justos;
que en Caridad se establecen.
El Pan de proposicion,
(que nombre tan propio tiene)
fuè proposicion entonces,
y oy Sacramento, que excede
à ser maximo entre todos;
pues Carne, y Sangre contiene
de Jesvs (ay Hijo mio)
Cordero Pasqual, que en breve
recinto su amor le estrecha,
para que el hombre se llegue,
si puramente recibe
Pan, que del Celo desciende.

Aquel

Aquestas breves noticias
he traido solamente,
para que con estas señas
la razon se considere
del repudio de la Ley
de la Circuncision fuerte;
pues este solo sirviò,
hasta, que el Bautismo fuesse
instituido por Christo;
bien, como señal, que advierte,
que el Mesias Dios, y Hombre
Jesu-Christo, de la Fuente
de su Costado amoroso,
Candelero que enriquece
con su luz al Mundo todo,
instituiria los siete
Sacramentos de su Iglesia,
y seria el primero este;
assi como fuè en la Ley
de Moysès antiguamente
la Circuncision, que yà
al Sacro Bautismo cede,
bien como la Luna al Sol,
que sin èl no resplandece,
ella es luz de las tinieblas,
y èl es Antorcha luciente,
que en el dia de la Gracia
con el Bautismo amanece.
La comparacion es propia,
si reparais lo que excede
la Luna del Sol, pues essa
es la distancia que tiene
desde la Circuncision
al Bautismo Santo siempre,
que ella luce como Luna,
y este qual Sol refulgente,
en quien no ay menguantes sobras,
sino es luces permanentes.

S.Ped. Bien se conoce, Señora,
que sois Doctora eminente
de la Ley de vuestro Hijo,
y nuestro Dios, à quien siempre
se sujetaràn rendidos
los humanos pareceres.

Mar.Ss. Si en el mio huviere errado,
bien sabeis, que reprehenderme
podeis, Apostol Sagrado.

S.Pab. Bien se conoce, que excede
à toda capacidad
vuestro discurso sapiente.

Emb. Què Santidad tan perfecta! *Ap.*

Mat. Què perfeccion tan perene! *Ap.*

S.Juan Ay Virgen pura, tu sola *Ap.*
eres de Dios dignamente
la maravilla mayor,
que despues de sì contiene.

S.Ped. Pues que yà finalizado
està el Concilio, parece,
que à las Iglesias de Antioquia
Siria, y Silicia conviene
darles parte del Concilio
con algunas Cartas breves,
para que el Bautismo sea
el que solamente observen.

S.Pab. Bernavè, y yo llevarèmos
las Cartas, si os pareciere.

S.Pe. Què decis? *To.* Què assi se haga.

Ma.Ss. Yà el mismo Dios os previene
con su Espiritu Sagrado,
que à visitarnos desciende.
Recibidle, amados hijos,
que sus luces yà trascienden
rayos de fuego amoroso
los once Globos Celestes.

S.G.can.rec. Yà el resplandor Sagrado
os circunda Divino, y abrasado,
y en vuestros corazones
escribe de su amor dulces renglo(nes)
y assi porque piadoso se dilate
y en vosotros su fuego se desate
la invocaciõ en vuestro nõbre dig(na)
mi dulce acèto por si assi le obig(a)

Area. Vèn, volcàn Sagrado,
vèn, Señor piadoso,
dulce, y amoroso,
vèn Eterno Bien,

vèn, vèn, vèn.
Que tu Apostolado
con tu Fè inflamado
arde mysterioso
sin ningun bayven,
vèn, vèn, vèn.

Mientras canta San Gabrièl esta Area, ha de ir baxando el Espiritu Santo en forma de una Paloma muy hermosa, y blanca, la qual ha de tener tres ovalados cercos con lucidos rayos, y resplandores, nubes, Angeles, lo mas visto-so que se pudiere hacer, de forma, que coja la mayor parte del Theatro, baxando perpendicular adonde està Maria Ss.

Mar. Ss. El Espiritu Sagrado
sobre vosotros desciende,
recibid sus luces todos *se arrodill.*
humillados, y fervientes.
S. Ped. Bendito sea el Señor,
que assi declara patente,
que este Concilio en un todo
es acertado, y que debe
guardarse nuestro Decreto *todos co-*
desde oy eternamente. *mo elev.*
An. 1. can. rec Y vos, Sagrada Aurora,
de los hombres Divina Precursora.
An. 2. Reyna, y Señora nuestra, (tra.
portento, q̃ formò de Dios la dies-
A. 1. Al Impirio subid rasgãdo el ayre
en essa Palma, q̃ con gran donayre
se ofrece à vuestros pies siẽpre rẽ-
A. 2. Y para q̃ la falta conocida (dida.
no sea de los Fieles, transformado
un espiritu halado.
A. 1. Tomarà vuestra forma diligente
q̃ assi lo mãda el Dios Omnipotẽte.

Al decir estos versos, ha de estàr arrodillada Maria Santissima sobre un Cogollo de Palma, que sale por debaxo del Tablado, el Cogollo todo abierto, y conforme se và cantando la mencion del Area siguiente, và subiendo en elevacion la Palma, y el Trono del Espiritu Santo en seguimiento Maria Santissima, hasta perderse de vista uno, y otro, à cuyo tiempo se cierra el Cogollo de la Palma, ocultando à Maria Santissima, que bolverà à baxar sin que se vea, quedando à la vista solo el Cogollo de dicha Palma.

Area Ang. 1. Palma encadès Divina,
asciende peregrina.
Ang. 2. Rasgando el Orizonte
al elevado Monte.
Los dos. Del Testamento:
Ang. 1. Sube, que Dios te espera
en su Sagrada esfera,
Ang. 2. Para que dulcemente,
en lazo permanente
Los dos. Viva tu aliento:
S. Ped. Adonde està nuestra Madre,
donde se fuè (pena fuerte!)
S. Pab. Virgen Sagrada, esperad
sin vos vivir nadie puede.
S. Juan. Oìd los suspiros nuestros.
Emb. Madre de Dios, pura Fuente.
S. Gab. La transformacion aora *Ap.*
el tomarla yo conviene. *Vase.*
S. Ped. Señora, Virgen piadosa.
S. Pab. Madre del Omnipotente.
Todos. Escuchad nuestros suspiros,
oìd nuestra pena fuerte,
no os vais, Señora, bolved,
pues que sois Madre Clemente.

Se abre el Cogollo de la Palma, y se dexa vèr à la que hace la Virgen.

S. Gab. Què teneis, hijos amados,
aqui estoy. *Todos.* Todos alegres
estamos, con vèr dichosos
vuestra presencia. *S. Gab.* Què teme
vuestro recelo? *S. Ped.* Señora,
que vuestra Alteza pudiesse
aver subido à los Cielos
à gozar de inmensos bienes. (ñora.
S. Gab. No me veis? *S. Pe.* Sì, gran Se-
S. Gab. Pues vuestros recelos cessen.
Mientras q̃ està nuestra Reyna *Ap.*
en el Cielo, ind previene,
què su misma forma tome,
porque no se desconsuelen

los Apostoles. Pues aora *bala con*
solo falta, que con breve *ellos.*
diligencia, Pablo sea,
quien à las Iglesias lleve,
(pues èl assi lo ha ofrecido)
las noticias competentes
del Concilio. *S.Pab.* Vuestro gusto
es el precepto mas fuerte.
S.Gab. Pues yo con vuestra licencia
me retiro. *S.Ped.* Solamente
esperamos vuestra orden,
como hijos obedientes. *Vase.*
Emb. Y aqui la segunda parte
dà fin, y el ingenio ofrece
el dàr à luz la tercera
si para imprimir tuviere.
Y aora unidos todos digan
en consonancias alegres.
Tod. y Musi. Cielo, y Tierra, Sol, y Luna,
Astros, Flores, Plantas, Peces,
digan, canten, luzcan, brillen,
con aplausos diligentes,
y à Maria Soberana,
que es Doctora tan Sapiente,
por Tutora de la Iglesia,
de la Gracia muro fuerte,
digan, canten, luzcan, brillen,
con aplausos diligentes.
Cantando, y representando estos versos, se dà fin à la Comedia.

FIN.

LAS Licencias, Aprobaciones, y Tassa de esta Comedia, intitulada: *La Tutora de la Iglesia, y Doctora de la Ley*, compuesta por Don Thomàs de Añorbe y Corregèl, Capellan de la Encarnacion Real de esta Corte, se hallaràn en la primera Parte.

FEE DE ERRATAS.

HE visto esta Segunda Parte intitulada: *La Tutora de la Iglesia, y Doctora de la Ley*, compuesta por Don Thomàs de Añorbe y Corregèl, Capellan de la Encarnacion Real de esta Corte, y corresponde con su original. Madrid, y Junio 29. de 1737.

Lic. D. Manuel Garcia Alesson,

Corrector General por su Magestad.

¶ Se hallarà en Casa de Juan Perez, enfrente de las Gradas de San Felipe el Real, con las demàs Obras del Autor.